

LA MUJER DEL GENERAL
Guion de largometraje

Autor
Ramon Cabrera Acero

Ramoncabrera101@gmail.com

Tel: 645996911

Copyright. Ramon Cabrera Acero. 2019. Todos los derechos reservados. N°. Registro B-1562-19.

SINÓPSIS

Nos encontramos en 1979. ANDRÉS (42) va a un pueblo del interior de CATALUNYA, en la frontera con Teruel, para vender un caserón (VILLA ROSADA) que un día fue de su madre y en el cual él estuvo viviendo unos meses durante su niñez, aunque no recuerda absolutamente nada.

Al llegar, se da cuenta de que el caserón está tapiado desde 1943.

Una vez abierto, la casa está tal cual su madre lo dejó y, en el interior de un centro de flores secas, encuentra un diario de ella en el cual narra su adolescencia en TENERIFE y como, allí, fue obligada a casarse con 19 años con un GENERAL FRANQUISTA.

A medida que va leyendo, ANDRÉS descubre un horrible pasado que desconocía; la trágica historia de su madre, y la oscura figura de su padre: EL GENERAL.

La historia, construida a base de flash backs, comprende tres épocas distintas_ 1936-1937 (Tenerife, El Hierro y Melilla), 1943 (Villa Rosada) y 1979 (Villa Rosada. Presente de la historia).

Parador autobús. 1979

1. EXT. CARRETERA LOCAL – PARADOR – DÍA.

Un autobús se detiene junto a la puerta de un antiguo parador. Es un lugar ruinoso donde merodean gatos y lagartijas. Durante unos minutos, ANDRÉS (42), barba de varios días, vestido con pantalón y chaqueta beig de sport, permanece inmóvil junto a un árbol, indeciso por el rumbo a tomar.

Un galgo dormita a la sombra de una parra. Levanta la cabeza, le observa unos segundos con sus ojillos oscuros y brillantes y los vuelve a cerrar, aburrido e indiferente.

El autobús arranca con esfuerzo, levantando una nube de gasoil y de polvo en el camino de tierra.

ANDRÉS coge su maleta y se dirige hacia una calle.

2. EXT. CALLE EMPINADA – PUEBLO– DÍA.

Por la calle central de pueblo, que se levanta sobre un altozano, tres mujeres charlatanas de vuelta del mercado semanal, cargadas con cestas y bolsas, y un par de hombres, se pierden cuesta arriba a paso cansino.

ANDRÉS se les acerca.

ANDRÉS
¿Villa Rosada?

Una mujer señala con el dedo hacia los pies de las colinas.

En un cerrajón pelado, Villa Rosada se destaca, maciza y rectangular, contra un cielo azul, limpio y otoñal. Es un caserón enorme, de altos porches, que incluso desde la distancia parece descomunal.

3. EXT. VILLA ROSADA – ENTRADA – DÍA.

ANDRÉS camina hacia el caserón. Todas sus puertas y ventanas están tapiadas y en el exterior la mala hierba y la vegetación han crecido a su antojo.

ANDRÉS oye la voz de su madre.

LUISA (VOZ OFF)
 ¡Andrés!...Mira entre las hojas de
 otoño de Villa Rosada.

4. EXTERIOR. VILLA ROSADA — JARDÍN — DÍA.

ANDRÉS se encuentra en la entrada de VILLA ROSADA. El cielo está ahora cubierto por un velo de nubes otoñales que dejan caer alguna gota aislada que la brisa, descendiendo de las colinas cercanas, desplaza horizontalmente

.
 Por la carretera pasa un camión, luego un coche, después nada durante un buen rato.

ANDRÉS recorre el exterior del caserón.

Las malas hierbas crecen entre las grietas de la piedra, las baldosas desvencijadas del porche, bajo las tejas levantadas y rotas.

El óxido cubre con un polvillo amarillento y sucio rejas, cancelas, verjas, goznes y balaustres.

La madera se pudre; no hay flores ni tierra en los macetones, convertidos la mayoría en restos de barro cocido reventados.

(ANDRÉS percibe como, lentamente, los años han ido depositando su velo fúnebre en el edificio, carpintería, hierros y vegetales).

5. EXT. VILLA ROSADA — ENTRADA — DÍA.

Unos albañiles están abriendo un hueco en la puerta para que ANDRÉS pueda entrar. GENARO (el jefe) supervisa su trabajo.

GENARO
 Al marcharse ustedes... Bueno, no recuerdo ahora con exactitud cuando ocurrió. El mismo día, o al siguiente..., unos hombres entraron y permanecieron yo que sé cuánto tiempo en el interior.

ANDRÉS escucha atentamente.

GENARO (CONT)

Eran tres o cuatro. Gente del gobierno... No dieron explicaciones... De todas formas, ¿qué obligación tenían de decir nada a nadie?

Un pajarillo de plumas coloreadas salta de una rama al suelo, picotea la tierra, mueve nervioso la cabeza.

GENARO (CONT)

Traían una llave y se metieron sin más... había soldados por todas partes.

El pajarillo emprende el vuelo.

GENARO (CONT)

Entonces un general era persona de mucho respeto, y más el padre de usted. Una gloria nacional.

Árboles caídos y muertos muestran sus raíces y troncos carcomidos.

GENARO (CONT)

Así pensaba yo, incluso esos años, y eso que peleé en el otro bando. Pero es que uno, en ocasiones, era de aquí o de allá según hacia dónde soplara el viento.

ANDRÉS observa como miríadas de insectos diferentes recorren el suelo. Alza la cabeza y ve nidos vacíos que cuelgan de los aleros.

GENARO (CONT)

Hacia el norte, a cien kilómetros, estuvo el frente. En Belchite los nacionales no dejaron piedra sobre piedra.

ANDRÉS mira hacia el valle; el río brinca entre las piedras como una serpiente, líquida e inquieta. Una mujer en el agua, con las faldas levantadas hasta la rodilla, busca algo por el ribazo, muy cerca del esqueleto calcinado de una antigua fábrica.

Una panorámica recorre el pueblo que, a esa hora, parece dormir una siesta anticipada.

GENARO (CONT)

A lo que íbamos, se encerraron en la casa y se llevaron un montón de documentos. Tuve que ayudarles a cargarlos en un camión.

ANDRÉS

¿Fueron ellos los que mandaron sellar puertas y ventanas?

GENARO se encoge de hombros.

GENARO

Supongo. Vino alguien para vigilar que se hiciera bien.

ANDRÉS

¿Supone usted algo más?

GENARO

No. Lo prudente era no indagar nada y mantener la boca cerrada. La seguridad dependía de saber lo menos posible. Así fue durante muchísimos años.

Los albañiles siguen picando los ladrillos. El cemento está tan seco que estos saltan como cáscaras de huevo.

GENARO (CONT)

Ahora, después de lo que ha llovido, ¿quién de nosotros va a sacar conclusiones? Eso queda para los sabios. Desde ese día Villa Rosada permanece cerrada a cal y canto. A saber lo que habrá ahí dentro después de 35 años.

Tras los ladrillos derruidos se ve la puerta de la casa, de roble macizo. Ha perdido el brillo de antaño. Deteriorada, con grietas profundas en su superficie, visible el trabajo laborioso de la carcoma, más parece la puerta de una cuadra.

GENARO trata de introducir una llave en la cerradura. Da vueltas, pero no consigue abrir.

GENARO (CONT)

La llave que llevo conmigo no sirve. O es otra o el óxido se la ha comido y ya no gira.

ANDRÉS

¿Entonces qué? ¿Rompe los
cristales de alguna de las ventanas
de la planta baja?

GENARO

(A los albañiles)

Prueben de forzar la puerta... O mejor,
avisamos al cerrajero.

ANDRES

Fuercen la puerta.

Los albañiles cogen una barra de hierro y tratan de
apalancar la puerta.

ANDRÉS observa detenidamente como los hombres ejercen
presión sobre la puerta.

GENARO

No, apalanquen la puerta por ahí
(señalando un punto junto a la
cerradura). Luego miraré de colocar
un candado.

Los tres hombres hincan a golpe de maza el hierro largo y
macizo, lo fuerzan a la izquierda, luego a la derecha, de
nuevo a ambos lados repetidas veces.

La puerta se resiste entre sordos crujidos, se separa
ligeramente del marco, se astilla por los bordes, parece
combarse por la presión que ejercen con la palanca los seis
brazos musculosos.

GENARO (CONT)

Ya no se hacen puertas así. ¡Menuda!

Los albañiles sudan, maldicen al carpintero que la construyó.
La puerta aguanta, pero no el marco, que se resquebraja de
arriba abajo; ni el pestillo de la cerradura, que finalmente
se dobla como si fuese de cera.

ANDRÉS

¡Ya era hora!

La puerta gira violentamente sobre sus goznes y se abre entre
rechinos.

ANDRÉS siente una bocanada de aire viciado, mohoso y espeso,
que sale como un fantasma de su tumba para aliviarse con
oxígeno fresco. ANDRÉS tose y avanza un par de pasos.

6. INT. VILLA ROSADA -ANTESALA- DÍA.

Ruidos extraños, de intensidad diversa, como de hueso rompiéndose o dientes entrechocándose, se escuchan aquí y allá, surgidos de todos los rincones.

(Villa Rosada despierta, se despereza, ensancha sus pulmones después de permanecer con la respiración contenida años y años).

La oscuridad se desliza hacia el haz de luz que se cuela por el hueco abierto para desaparecer en él.

7. INTERIOR. VILLA ROSADA -ANTESALA- DÍA.

ANDRÉS entra y camina. El rumor de sus pasos, del roce de su cuerpo contra muebles y paredes, permanece suspendido largo rato en el vacío, sin apagarse, y le persigue con ecos en su lento recorrido.

ANDRÉS recorre la estancia. En su letargo, VILLA ROSADA cobija la paz y el silencio de las catedrales medievales.

8. INT. VILLA ROSADA - PASILLO - DÍA.

ANDRÉS abre unos ventanales que dan al porche y se encuentra con una pared de ladrillo.

GENARO

Cuando acabemos con la puerta
empezaremos con las ventanas.

Al contraluz de la puerta, el polvo baila en la apagada claridad del mes de octubre.

GENARO se saca la gorra, como si estuviera en una iglesia.

GENARO silba.

GENARO (CONT)

Su madre no dejó dicho lo que debía hacerse con todo esto y nadie se molestó en proteger las cosas con sábanas o guardapolvos.

ANDRÉS

¿Qué es lo que se llevaron en cajas y bultos aquellos hombres que ordenaron tapiar la casa?

GENARO

(Encogiéndose de hombros)

Todo lo que quisieron. Documentación que el General tenía en sus habitaciones. Lo revisaron todo.

GENARO mira a ANDRÉS, extrañado.

GENARO (CONT)

¿No recuerda usted nada?

ANDRÉS sacude la cabeza.

GENARO

Claro, usted era un niño. Y las cosas se olvidan con el tiempo.

ANDRÉS entra en el salón.

Retrocede a los tiempos de su infancia y tiene una visión de LUISA (26), su madre, sentada en la mecedora delante de la puerta vidriera, con un libro abierto. Tiene el cabello castaño claro y es delgada y alta.

A su lado está GENOVEVA (50), también delgada, callada, entretenida en una labor de punto.

(Son como fantasmas que han permanecido a la luz del ocaso).

De repente, un niño entra, es él, de pequeño. TÍA BALBINA, una mujer gruesa cargada con plumero, escoba, cubo y bayeta, le increpa.

TÍA BALBINA

(Con más cariño que enfado)

¡Ay, Andresito, que estás ensuciando lo que acabo de limpiar! ¿Por qué no te vas al monte y vuelves cuando acabe?

DON ANSELMO, el cura, fornido y vestido con levita, se le aparece de pie con la espalda apoyada en el piano; las cuentas resbalan por los dedos de su mano izquierda al término de cada letanía, que recita con la dureza de una arenga.

Por encima de esas imágenes se escucha la música en el dormitorio del GENERAL, y el estregón de las patas de una silla por el suelo de madera.

9. EXT. VILLA ROSADA -PATIO- ATARDECER.

En el exterior, un viento frío remueve las hojas de otoño que, caídas de las ramas, revolotean de un lado a otro.

10. INT. VILLA ROSADA -SALÓN- ATARDECER.

Las teclas del piano están al descubierto y ANDRÉS toca algunas al azar.

Sobre la caja del instrumento hay varias fotos en marcos de plata: su padre de teniente en la Academia Militar de Zaragoza, muy joven, y años más tarde en algún lugar del frente de Marruecos; otra abrazándose con Franco; la de sus padres el día de su boda, a la puerta de la iglesia, rodeados de invitados...

Los ojos de ANDRÉS se detienen en una de su madre con un traje blanco y esplendoroso de novia. Su padre viste de uniforme de teniente general, la pechera, cubierta de medallas, muestra un rostro preocupado.

11. INT. VILLA ROSADA -COMEDOR- ATARDECER.

ANDRES sigue recorriendo la casa.

Sobre una mesa ve un centro lleno de hojas secas, de tonos rojos, amarillos y pardos, cubierto de polvo. Se lo queda mirando unos instantes. Se acerca y mete la mano para coger algunas hojas.

Vemos como su mano choca con algo. Separa las hojas secas y ve un bulto negro. Al sacarlo, ve que es un viejo diario con una cinta que lo sujeta.

ANDRÉS abre la primera página. En una guarda está escrito el nombre de su madre en letras pequeñas: LUISA. Diario.

12. EXT. VILLA ROSADA -PATIO- ATARDECER.

Las hojas ocres de los chopos son arrastradas por un vientecillo húmedo. Se arremolinan, vuelan, chocan entre sí, reposan en rincones protegidos de las corrientes de aire.

Hotel pueblo. 1979

13. INTERIOR. HOTEL -SALÓN DE BODAS- NOCHE.

ANDRÉS observa cómo, en el pequeño salón del hotel donde se aloja, se celebra una boda. Los invitados bailan un pasodoble a cargo de un acordeón, un violín y una trompeta.

Los camareros van de aquí para allá recogiendo los platos del postre y sirviendo los cafés.

El novio, con traje oscuro, reparte puros entre los hombres mientras la novia baila con un señor mayor que tal vez sea su padre.

14. INT. HOTEL -BAR- NOCHE.

ANDRÉS atraviesa el bar, donde en la televisión se comenta la concesión del premio Nobel de literatura a Odysseas Elitis, de Grecia.

ANDRÉS sube a su modesta habitación.

15. INT. HOTEL -HABITACIÓN ANDRÉS- NOCHE.

Una cama, una mesita de noche, un armario de fórmica barato y, debajo de la ventana que se abre a la carretera de Teruel, una silla y una pequeña mesa.

ANDRÉS apoya contra la pared una foto de la boda de sus padres. Enciende un Ducados y abre el diario. En una de las páginas hay una carta escrita por GENOVEVA. ANDRÉS la lee.

GENOVEVA (OFF)

Tu madre quiso enterrar parte de su vida con el cuerpo de tu padre. Pero nunca recobró la alegría de su juventud. Yo sólo conocí a una mujer callada y dulce sumida en la tristeza...

ANDRÉS fuma.

GENOVEVA OFF (CONT)

...Cuando tú y tu madre os fuisteis, recuperé este diario que ella dejó, junto a todos los recuerdos de su

vida anterior. Lo leí y luego lo escondí para que ellos no se lo llevaran. Gracias a él, he descubierto el error que había cometido al aceptar sumisamente la llegada del régimen que nos habían impuesto. El General... Siempre me habían intrigado las razones que impulsaron a unirse en matrimonio de forma tan precipitada a dos personas tan dispares en edad y carácter.

ANDRÉS abre el diario de LUISA y empieza a leer. Se escucha la voz de una mujer joven, LUISA, su madre.

LUISA (VOZ OFF)

13 de septiembre de 1943. Jesús ha llamado. Sabía que tarde o temprano llegaría esta llamada. No tengo más remedio que hacer las maletas e ir a su encuentro. Estoy asustada, pero no puedo decirle que no. Soy su esposa y él es un General. Y no puedo negarme.

El Hierro. 1943.

16. INT. EL HIERRO -CASA; HABITACIÓN ANDRÉS - DÍA.

ANDRESITO (6), rubio, de ojos grandes y grises, vestido con pantalón corto, está mirando a través la ventana de su habitación, por encima de los tejados de unas casas blancas hacia el mar Atlántico. LUISA (26) su madre, de ojos verdes y algo achicados, aparece en la puerta y se lo queda mirando. A pesar de su edad, aparenta diez o quince años más.

LUISA

Andresito, tenemos que irnos.

ANDRESITO

¿A dónde?

La voz de su madre es triste y ANDRESITO la mira sin comprender. (Su existencia, salvo algún viaje a Tenerife, ha transcurrido siempre en El Hierro).

ANDRESITO vuelve a dirigir la mirada hacia el exterior. Ve los tejados blancos de algunas casas. Más allá el resto es mar (un mar infinito que le protege de todos y de todo).

LUISA

A Cataluña. Con tu padre. Acaba de
llamar por teléfono. Nos espera allí.

17. INT. EL HIERRO: CASA COMEDOR- DÍA.

ANDRESITO busca en un atlas la ubicación de ese lugar de
extraño nombre: Cataluña, de la que le han hablado en clase de
geografía e historia.

Ayudado por su abuelo recorre con el dedo, sobre el mapa, la
distancia que le separa de ese lugar. Le resulta interminable,
como un viaje al confín del universo.

LUISA (VOZ OFF)

En alguna parte de ese territorio
estaba tu padre, y él nos reclamaba.
No pregunté la razón. Tanto daba. Una
orden suya debía cumplirse de
inmediato. Tú apenas le conocías, y
de vuestros escasos encuentros en
Santa Cruz, que nunca se prolongaban
más de un día, no guardabas ningún
recuerdo.

18. EXT. EL HIERRO -GAROÉ - DÍA

ANDRESITO corre hacia las brumas de San Andrés.

Llega al Garoé y se detiene, fatigado y dolorido de tanto
caminar por senderos difíciles y deshabitados. Se apoya en su
tronco y llora (Un instinto ancestral le ha conducido a ese
lugar venerado por los antiguos pobladores de la isla al que
acudían en busca de ayuda).

Sus lágrimas se confunden con las gotas de agua que destilan
las hojas del árbol sagrado de los bimbaches.

No desea ver a su padre. (ANDRESITO quiere vivir y morir en El
Hierro, lejos de él).

19. EXT. EL HIERRO - GAROÉ - NOCHE.

ANDRESITO está hecho un ovillo a los pies del árbol, empapado,
tiritando de frío, envuelto por una niebla espesa que ha
descendido a ras de suelo.

El abuelo trae ropa limpia que le pone en lugar de las mojadas, y una manta con la que le abriga.

20. EXT. EL HIERRO - CAMINO - NOCHE.

ANDRESITO va a hombros de su abuelo.

ABUELO

Siempre es bonito viajar, Andresito.
Conocerás parajes diferentes. Y eso
te ayudará a crecer y a ser hombre el
día de mañana.

ANDRESITO

¿Hay mar a donde iré con mamá?

ABUELO

Un herreño siempre lleva el mar en
el corazón. No lo dudes.

21. EXT. EL HIERRO - PUERTO - DÍA

ANDRESITO y LUISA suben al barco. Su abuelo se emociona cuando los ve subir. Teme que no volverá a verlos.

Al zarpar el barco, EL ABUELO permanece en el muelle diciéndoles adiós con el sombrero en la mano.

22. EXT. BARCO -CUBIERTA - DÍA.

El Hierro se va alejando de la vista de ANDRESITO y nota un nudo en la garganta que apenas le permite respirar.

23. EXT. BARCO - CUBIERTA - DÍA

Todo es mar alrededor de ANDRESITO y LUISA.

24. EXT. PUERTO TENEFIFE -EMBARCADERO - DÍA.

HERMINIA (55) llora amargamente por su marcha precipitada y se une a ella y a ANDRESITO en un largo y estrecho abrazo.

HERMINIA

(Musita con los ojos enrojecidos)
Os encontraré mucho a faltar.

A su lado está CARMITA (54) quien, por el contrario, se alegra de su partida. El carácter de las dos hermanas es opuesto en todo.

CARMITA

Una mujer debe estar junto a su marido. Ya está bien de tanta separación. Si ves a Doña Carmen...

LUISA

¡Te odio, tía!

CARMITA baja la cabeza.

25. EXT. OCEANO. DÍA.

Vemos el barco navegando a lo lejos.

26. EXT. CARRETERA - INTERIOR CATALUNYA - DÍA.

Un automóvil oficial conduce a ANDRESITO y a LUISA a su destino. Un pequeño pueblo, en la Catalunya interior.

El coche se adentra rápidamente por una carretera infame en un paisaje solitario punteado de unas pocas aldeas olvidadas de la mano de Dios, algunas con cicatrices aún visibles de la guerra.

ANDRESITO

¿Cuánto falta?

LUISA

Pronto llegaremos... (Disimulando su tristeza) Me han dicho que es una casa muy grande y luminosa desde la que se ve un río lleno de truchas que saltan contra corriente. ¿Sabes lo que son truchas?

ANDRÉS sacude la cabeza.

LUISA

Peces de agua dulce. La llaman Villa Rosada porque sus muros están pintados de ese color. Tendrás en la planta baja un dormitorio que da al jardín. El mío estará muy cerca del tuyo.

Pausa.

ANDRESITO

¿Por qué hemos venido aquí?

LUISA

Porque tu padre está enfermo, ¿Sabes?
Y el clima de esta zona es el que le conviene.

ANDRESITO

¿Podré verlo?

LUISA

Él tiene sus habitaciones en la parte alta, en el segundo piso. De momento, hasta que se cure, los médicos han dicho que no debe salir de ellas...

Su mano acaricia los cabellos de su hijo.

LUISA (CONT)

...No le verás, Andresito. Y tú no debes ir a verle. Si acaso..., si acaso ya te llamará.

27. EXT. PUEBLO - SENDERO A VILLA ROSADA - DÍA.

ANDRÉS y LUISA suben un sendero empinado que va a VILLA ROSADA, hasta alcanzar la entrada de la casa, en una explanada dura donde malviven unos cuantos árboles de troncos desnudos.

LUISA mira hacia la distancia. Abajo, entre una bruma cerrada, se distingue un estrecho valle salpicado de huertos mal cuidados y el pequeño pueblo con la torre de la iglesia, emergiendo taciturna entre los viejos tejados.

ANDRESITO y LUISA miran con expresión de desencanto el paisaje de cielos bajos y opresivos y el edificio, viejo y sombrío.

LUISA (VOZ OFF)

Villa Rosada estaba muy lejos de ser lo que te había explicado y me había esforzado en hacerte ver. Por fuera era un caserón tétrico y aislado sobre en un cerro inhóspito sacudido por los vientos. Comparándolo con nuestra casita de Tesine, era descorazonador.

28. EXT. PUEBLO - ENTRADA VILLA ROSADA - DÍA.

Abre la puerta una mujer de mediana edad, alta y fuerte, de aspecto saludable. Sostiene un cubo de agua sucia, que se apresura a dejar en el suelo, secándose la palma de la mano en un delantal atado a la cintura. Es TÍA BALBINA. Se la nota nerviosa y cohibida ante extraños de posición social superior.

BALBINA

Soy la esposa del sacristán...
Bienvenidos sean. ¿Cómo es que no
me han avisado? Nuestro deber era
haber ido a esperarles al parador
con mi marido y recoger las
maletas...

LUISA

No se preocupe. El chófer se ocupa
de nuestro equipaje. Ya lo está
subiendo.

BALBINA

Pero pasen, pasen.

29. INT. VILLA ROSADA - ANTESALA - DÍA.

La mujer se hace a un lado y LUISA y ANDRÉS entran en una amplia estancia.

El caserón, por dentro, mitiga algo la pésima impresión que causa su exterior. La antesala, que aún huele a pintura fresca, se abre por grandes ventanales a un porche.

30. EXT. VILLA ROSADA - PATIO - DÍA.

El viento otoñal ha depositado una alfombra de hojas muertas, algunas de las cuales aún siguen revoloteando por el porche.

31. INT. VILLA ROSADA - SALÓN - DÍA.

GENOVEVA aparece en ese instante por las escaleras que descienden de la planta superior. Es tan delgada que parece una caña a punto de quebrarse. En su piel pálida, casi transparente, se insinúa el azul de finísimas venillas. Lleva los cabellos lacios y grises recogidos en la nuca en un minúsculo moño, y sus ojos son claros y lacrimosos.

Después de saludar a LUISA con afecto, besa a ANDRÉS en las mejillas.

LUISA mira la decoración. Grandes butacones, un sofá, muebles antiguos de madera oscura, un piano vertical, alfombras y, al fondo, una chimenea encendida, ocupan un espacio digno aunque de escaso buen gusto.

GENOVEVA

Espero que los muebles sean de su agrado. Los han escogido funcionarios del ejército.

LUISA deja ir una sonrisa de compromiso. Obviamente, lo encuentra todo horrible.

GENOVEVA (CONT)

Mi nombre es Genoveva. El estado mayor me ha contratado para la educación de su hijo. Confío en que...

LUISA

Seguro, seguro que lo hará usted todo muy bien. Pero supongo que la habrán advertido que en lo que respecta al segundo piso...

GENOVEVA

¿En el que se aloja su excelencia?

LUISA

Sí, sí, de esa parte me ocuparé yo personalmente, muchas gracias. El general necesita mucho reposo, silencio y, sobre todo, pocas visitas.

GENOVEVA

Espero que la señora lo encuentre todo en condiciones.

GENOVEVA (CONT)

(A ANDRESITO)

Nos llevaremos muy bien los dos, ¿Sabes? Con la ayuda de Dios.

LUISA

He decidido que no irás a la escuela. Será Genoveva la que cuidará de tu educación.

GENOVEVA

La enseñanza en un colegio rural no conviene al hijo de un general.

32. INTERIOR. VILLA ROSADA - DORMITORIO ANDRESITO - DÍA

GENOVEVA acompaña a ANDRESITO a su dormitorio, cuya puerta da al salón.

Una cama grande, un armario, una mesa en la que hay un globo terráqueo y una silla componen todo el mobiliario. En las paredes un crucifijo y una fotografía en blanco y negro ampliada de su padre.

ANDRESITO

¿Es este mi padre?

GENOVEVA

Así es. ¿Lo recuerdas?

ANDRESITO sacude la cabeza de izquierda a derecha.

33. INT. VILLA ROSADA - SALÓN - ATARDECER.

DON ANSELMO, el cura del pueblo, viejo, curtido, gordo, con un paraguas colgándole del brazo, aparece en el salón y LUISA le ofrece una silla.

GENOVEVA y ANDRESITO se unen.

Sobre una mesa de centro hay una bandeja con tazas de café con leche y unos bollos. DON ANSELMO coge una taza, un bollo y le da un bocado.

DON ANSELMO

Buenísimo.

LUISA

Los ha hecho Genoveva, que aparte de ser una gran institutriz es una gran pastelera.

GENOVEVA hace una reverencia y sale.

DON ANSELMO

Será para mí un honor recibir a sus excelencias en la iglesia. He puesto unos sillones a la izquierda del altar...

LUISA

Será más conveniente la misa la celebre usted en las habitaciones del general.

DON ANSELMO

¡Oh, perdón! Tal vez no la entendí. Por supuesto que vendré los domingos después de la misa en el pueblo. Celebro el oficio a las once. ¿Será buena hora a las doce y media?

LUISA

Sin duda, sin duda.

DON ANSELMO

El general... Si les digo que tengo un álbum de recortes de diario con sus hazañas y discursos...

LUISA

(Lo interrumpe)

Pero nosotras sí que iremos a la iglesia. Con Andresito, mi hijo.

Don ANSELMO observa a ANDRÉS y le acaricia la cabeza.

DON ANSELMO

Y este muchachito tan guapo ¿ya ha hecho la primera comunión?

ANDRESITO no dice nada.

LUISA

(Cariñosamente)

Contéstale, hijo.

ANDRESITO

Sí, señor cura. En Valverde, el año pasado.

LUISA

Andresito seguirá sus estudios en casa, con Genoveva. Creemos que será lo mejor para él. Aunque los exámenes puede pasarlos perfectamente en la escuela del pueblo. Siempre ha sido muy buen estudiante.

ANDRESITO la mira cariacontecido. LUISA le brinda a ANDRESITO una calurosa mirada.

34. INT. VILLA ROSADA - COMEDOR - NOCHE.

LUISA, GENOVEVA, ANDRESITO y DON ANSELMO cenan en completo silencio, sentados a la mesa.

En el rostro de LUISA hay tristeza, mientras que ANDRESITO se entretiene pinchando unos guisantes y GENOVEVA le ayuda a comer.

35. INT. SALÓN - JUNTO AL FUEGO - NOCHE.

LUISA, cerca del fuego en el que se consumen unos troncos de encina, dormita en su mecedora con las manos en el regazo, balanceándose por un instintivo y casi imperceptible impulso de las puntas de sus pies.

GENOVEVA, en un rincón, bisbisea la lectura de un libro de santos.

El silencio se hace hasta palpable y resaltan el crujir de muebles y de vigas, las horas en el reloj de pared, una ventana que por descuido se cierra de golpe, el quejido del viento...

De repente, unos gritos y unos sollozos que vienen de la parte superior de la casa rompen esa frágil armonía. GENOVEVA se levanta.

LUISA

Siéntese.

GENOVEVA se sienta. Se oyen más gemidos quejumbrosos.

LUISA (CONT)

Iré yo.

LUISA se levanta y se dirige a las escaleras. Los gemidos son cada vez mayores. ANDRESITO parece asustado. Se levanta y sigue a su madre. GENOVEVA trata de impedirlo.

GENOVEVA

Vuelve, Andresito.

ANDRESITO se dirige escaleras arriba.

35B. INT. VILLA ROSADA -PASILLO - NOCHE.

Al llegar al segundo piso, se esconde detrás de la escalera, junto a la puerta de la habitación de su padre. Mira por la cerradura.

36. INT. VILLA ROSADA - HABITACIÓN GENERAL - NOCHE

P.O.V ANDRESITO mirando a través de la cerradura. Solo se ven sombras y se oyen los gemidos de su padre, golpes, maldiciones.

37. INT. VILLA ROSADA - HABITACIÓN GENERAL - NOCHE.

Vemos una habitación en penumbra. Una sombra de pie, con un bastón en la mano. La sombra de LUISA, en la pared, se le acerca.

GENERAL

(Con un grito)

¡No te acerques!

LUISA le da la espalda. Vemos que EL GENERAL lleva el capote de militar puesto. Con un bastón, empieza a golpear a diestro y siniestro.

LUISA trata de retenerlo.

GENERAL (CONT)

¡Déjame!... (Le da un bofetón)

¡Déjame!

LUISA se parapeta en la pared y le mira con miedo.

GENERAL

¡Que me dejes! ¡Sal! ¡Vete de aquí!...

¡Fuera!

LUISA

¡Jesús, por favor!

GENERAL

¡¡VETE!!

EL GENERAL destroza un florero con el bastón. LUISA, asustada, sale corriendo.

38. INT. VILLA ROSADA - PASILLO - NOCHE.

ANDRESITO se esconde detrás de un mueble. LUISA se dirige corriendo hacia las escaleras.

Se oyen ruidos de muebles, algo de cristal que se rompe... pasos...

ANDRESITO escucha, acurrucado detrás del mueble. Se tapa los oídos y sufre sacudidas cada vez que algo se rompe en la habitación del GENERAL.

39. INT. VILLA ROSADA - ESCALERA - NOCHE.

LUISA baja corriendo las escaleras.

ANDRESITO escucha. Dirige la mirada hacia la habitación de su padre.

En la oscuridad, una sombra arroja cosas contra la pared, que se rompen en horribles estallidos. GENOVEVA aparece.

GENOVEVA

Venga, Andresito. Tú no tienes que escuchar estas cosas. Vamos a dormir.

GENOVEVA se lleva a ANDRÉS de la mano, que sigue traumatizado por la escena que acaba de contemplar.

GENOVEVA (CONT)

No te preocupes. Aún eres un niño.
Pronto lo olvidarás.

Hotel pueblo. 1979.

40. INT. HOTEL - BAR - NOCHE.

ANDRÉS está bebiendo un whisky. Le tiemblan las manos.

Los últimos invitados a la boda aún siguen borrachos, gastando bromas pesadas al novio.

El camarero mira a ANDRÉS fijamente.

CAMARERO

Oiga ¿No es usted Don Andrés León?
¿El diputado?

ANDRÉS asiente y bebe un trago.

CAMARERO (CONT)

Encantado de conocerle.

ANDRÉS

Lo mismo digo.

CAMARERO

Y yo pregunto... Con tanto jaleo como hay... ¿De qué sirve que los de la izquierda como nosotros intentemos poner orden a todo esto?

ANDRÉS

(Se encoge de hombros)
Hacemos lo que podemos.

CAMARERO

Debe ser eso.

41. INTERIOR. HOTEL - HABITACIÓN ANDRÉS - NOCHE.

ANDRÉS se quita la ropa y se mete en la cama. Apaga la luz.

Villa Rosada. 1943.

42. INT. VILLA ROSADA - ANTESALA - NOCHE.

Un médico está hablando con LUISA.

MÉDICO

Le he dado un tranquilizante. Esta noche descansará bien. Sin embargo, cuando despierte, el mundo se le caerá encima.

43. INT. VILLA ROSADA - ANTESALA ENTRADA - NOCHE.

El MÉDICO la coge del brazo a LUISA y se la lleva hasta la puerta.

MÉDICO

Su marido sufre miedos y obsesiones.

LUISA

(Inexpresiva. Para sí)
Miedos y obsesiones...

MÉDICO

La muerte. Hasta los católicos tenemos nuestros miedos... En el caso de su marido, estos se multiplican de forma desmesurada en su cerebro y sufre angustia, mucha angustia, y una terrible ansiedad.

LUISA escucha, sin mostrar ninguna emoción.

MÉDICO (CONT)

Hablaré con el director del sanatorio de Tortosa y solicitaré permiso al estado mayor. Por supuesto, todo esto quedará entre nosotros, no tema.

LUISA ni se inmuta.

MÉDICO (CONT)

Lo harán durante la noche, dos veces por semana. Un coche lo vendrá a recoger y se lo llevarán. Allí le harán terapia para aplacar, en la medida que se pueda, todo este horrible dolor.

LUISA le abre la puerta al médico.

LUISA

Buenas noches. Que descanse.

MÉDICO

Buenas noches, señora.

44. INT. VILLA ROSADA - DORMITORIO ANDRESITO - NOCHE.

ANDRESITO se gira en la cama y ve, a través de la ranura de la puerta, como se apaga la última luz de la casa.

Todo se queda en silencio.

De repente, desde la habitación de su padre, llega una música de trágicas cadencias wagnerianas, que el GENERAL acompaña con rítmicos golpes contra el suelo de madera.

Procurando que ni mamá ni Genoveva se den cuenta, ANDRES se escabulle, de puntillas, escaleras arriba.

45. INT. VILLA ROSADA - ESCALERAS - NOCHE.

ANDRESITO se sienta en el último peldaño. Frente a él, un pasillo largo y estrecho que se pierde en la penumbra.

Del fondo le llega la música.

Aunque el lugar se halla casi a oscuras, ANDRESITO cierra los ojos para disfrutar con mayor intensidad del placer de una

música que le aleja de VILLA ROSADA, de la casa envuelta por las sombras.

ANDRESITO tiene la extraña sensación de estar flotando, ingrátido, entre aquella cascada de notas armoniosas.

De repente, ANDRESITO siente que no está solo. Hay alguien más que, a su lado, se deja llevar con él por ese tobogán sonoro.

Es el GENERAL. Aprieta la mano de ANDRESITO con las suyas, y ambos experimentan parecidas emociones.

ANDRESITO quiere decirle algo, pero su padre se limita a sonreír y a hacerle callar cruzando un dedo índice sobre sus labios finos entreabiertos.

GENERAL
(Susurrando)

Escucha, escucha...

ANDRESITO apoya su cabeza en el hombro de su padre, y su brazo derecho le rodea con cariño.

Es una ilusión brevísima, porque unas palabras dichas en voz alta le sobresaltan.

GENOVEVA
Mi niño, mi niño...!, pobrecillo ¿Qué
haces tú aquí?

ANDRESITO
He soñado.

ANDRESITO se acurruca en los brazos de GENOVEVA, que se lo lleva escaleras abajo a su habitación.

Hotel pueblo. 1979.

46. INT. HOTEL - HABITACIÓN ANDRÉS - DÍA.

ANDRÉS se está afeitando. Por la radio dan noticias sobre un terremoto en Colombia que ha dejado 259 muertos.

Suena el teléfono. ANDRÉS descuelga.

ANDRÉS
¿Sí?

VOZ OFF MUJER
Hola Andrés.

ANDRÉS

Hola Laura... ¿Qué tal?

ANDRÉS saca un cigarrillo de su paquete de DUCADOS, se lo lleva a los labios y lo enciende.

LAURA (OFF)

Bien ¿Y tú?

ANDRÉS

Me acabo de despertar.

LAURA (OFF)

¿Has conseguido entrar en la casa?

ANDRÉS

Sí.

LAURA (OFF)

¿Y qué tal?

ANDRÉS

Parece que está todo tal como ella lo dejó.

Pausa.

LAURA (OFF)

¿Algo más?

ANDRÉS

He encontrado un diario de mi madre, que alguien escondió, no sé por qué.

LAURA (OFF)

¿Lo has leído?

ANDRÉS

Estoy en ello.

LAURA (OFF)

¿Y?

ANDRÉS

No recuerdo nada de lo que explica.

LAURA (OFF)

¿Nada de nada?

ANDRÉS

Nada de nada.

47. INT. HOTEL - RESTAURANTE - DÍA.

ANDRÉS está acabando de desayunar: tostadas con mantequilla y mermelada y un café con leche. Tiene el diario a su lado. Lo mira, lo coge y lo abre por una página.

Da un sorbo a su café con leche.

Tenerife. 1936. CARNAVAL DE TENERIFE.

48. INTERIOR. CASINO SANTA CRUZ DE TENERIFE SALÓN - NOCHE.

Enorme sala llena de gente disfrazada. Lámparas con candelabros cuelgan de los techos. Mesas con bebidas y comida. Decoración carnavalesca. En un apartado, varias mesas con oficiales del ejército que están sentados a sus mesas, observando a la gente, bebiendo champán y esnifando coca. Algunas personas están bailando. Es el ambiente típico de carnaval.

LUISA (ahora 19 años), bella, con la piel rosada y suave, está disfrazada de oriental, con el traje ajustado al cuerpo y un rosario de perlas enmarcándole el rostro del que cae un velo blanco finísimo. JAVIER (19), un chico del barrio, está con ella. Ambos ríen.

En ese momento, se acerca un hombre vestido de militar. Parece un alto rango del ejército. Debe tener unos cincuenta años, es gordo y tiene bigote.

MILITAR 1

(A Javier)

Vete a dar un paseo.

JAVIER se lo queda mirando confundido.

EL MILITAR le hace un movimiento de cabeza para que obedezca.

JAVIER mira a LUISA, que baja la cabeza.

JAVIER se aleja.

El oficial se queda mirando a LUISA y la coge suavemente por el hombro.

OFICIAL

El general Jesús de León, quiere
conocerla.

LUISA

(Cohibida)

¿A mí?

EL OFICIAL y LUISA se acercan a una mesa, donde hay varios oficiales sentados con algunas mujeres. Sobre la mesa hay cuatro o cinco botellas de champán francés y algunas copas.

OFICIAL

General le presento a la señorita
Luisa Orozco.

Algunas mujeres ríen. Una de ellas esnifa una raya de coca.

MUJER

(Borracha)

De los Orozco de toda la vida.

Risas.

GENERAL

(Secamente)

¡Cállate!

Una orden del GENERAL no se rechista. Se hace el silencio.

EL GENERAL (40) tiene el cabello rubio, el rostro huesudo y algo aniñado, los ojos claros y gafas redondas. Es delgado y tiene entre los dedos un cigarrillo con boquilla que desprende espirales de humo. Su aspecto emana una aureola fría y distante.

EL GENERAL, sin ni siquiera levantarse, le coge la mano y se la besa. Una mujer, a su lado, ríe.

El GENERAL le ofrece un estrecho hueco a su lado.

GENERAL

Señorita Orozco... Soy el general Jesús
de León, héroe de África.

Algunos acompañantes le ríen la bravuconada.

LUISA

(Cohibida)

Encantada, general.

La orquesta empieza a tocar un vals.

GENERAL

¿Qué opina de las revueltas que están
teniendo lugar en Tenerife?

LUISA se encoge de hombros. Está tensa, mirando hacia o lejos,
dónde hay dos señoras disfrazadas, sentadas en dos butacones.

GENERAL (CONT)

¿Cree que deberíamos poner orden en
todo esto?... (A sus acompañantes) Yo
creo que sí... Y con el liderazgo del
general Franco, pronto no quedará
ningún subversivo con cabeza.

Sentadas en los butacones, las tías de LUISA, CARMITA y
HERMINIA, los observan desde la distancia. Ambas van
disfrazadas: la primera de bruja, la segunda de esqueleto.

CARMITA

¿Has visto con quien está hablando
Luisita?

HERMINIA

Es el general Jesús de León, un héroe
de África... Dicen que luchó, codo con
codo, con el mismísimo general
Franco. Incluso le salvó la vida una
vez.

CARMITA se los queda mirando con persistente atención. Por su
cabeza pasan toda clase de ideas para su sobrina.

CARMITA

Es un hombre atractivo... Parece serio
¿No crees?

HERMINIA

Lo que sí sé es que es un militar muy
valiente. También es implacable...

CARMITA

Eso, con los tiempos que corren, es
absolutamente necesario.

JAVIER, el chico que estaba con LUISA, se encuentra solo, con
dos bebidas en la mano, en un triste rincón, mirándola
fijamente. Se nota que está enamorado.

El oficial que iba con EL GENERAL se le acerca y le da una
palmadita en el hombro.

MILITAR
Será mejor que la olvide, joven.

JAVIER
Pero... señor...

MILITAR
(Secamente)
Comandante.

JAVIER
Sí, señor comandante...

JAVIER se aleja con las dos bebidas en la mano y se pierde entre la multitud.

El vals se acaba. La gente deja de bailar. LUISA se levanta. El GENERAL le agarra bruscamente de la muñeca y le dice, sin mirarla a los ojos.

GENERAL
¿Me permite que la visite una tarde en su casa?

LUISA lo mira desconfiadamente. No dice nada. Se aleja hacia donde se encuentran sus tías y se sienta junto a ellas.

CARMITA
¿Qué te ha dicho el general?

LUISA
(Nerviosa)
Nada. Parece un hombre muy aburrido.

CARMITA
¿Aburrido?... Eso es imposible... Un general no puede ser aburrido... ¿De qué habéis hablado?

LUISA
De nada, tía, de nada.

EL GENERAL la mira fijamente, desde la distancia.

LUISA trata de evitar el cruce de miradas.

CARMITA
Te está mirando. Sonríele.

LUISA
Le está mirando a usted, tía.

CARMITA, sorprendida, gira la cabeza hacia el GENERAL y este le envía un ligero y frío saludo. CARMITA se lo devuelve con una calculada sonrisa de complicidad.

Villa Rosada. 1979.

49. INTERIOR. VILLA ROSADA - SALÓN - DÍA.

ANDRES está en el salón de la casa. Un anticuario, bajito, delgado y algo amanerado, está haciendo inventario de los muebles. De vez en cuando estornuda y se cubre la nariz porque es alérgico.

ANTICUARIO

¡Uf! Todo esto no me interesa para nada.

ANDRÉS lo observa detenidamente mientras el anticuario va de arriba abajo, mirando detenidamente los muebles, las sillas, las mesas...

El ANTICUARIO se fija en una lámpara que cuelga del techo, de cobre con incrustaciones de ángeles, y apunta algo en una libreta.

ANTICUARIO (CONT)

Esta lámpara no está mal.

EL ANTICUARIO, sale del salón y se mete en una habitación.

50. INT. VILLA ROSADA - HABITACIÓN- DÍA.

EL ANTICUARIO se acerca a la cama y levanta el colchón que, al caer, lo llena todo de polvo.

EL ANTICUARIO estornuda.

ANTICUARIO

¿Cuánto tiempo hace que está cerrada esta casa?

ANDRÉS

Treinta y seis años.

ANTICUARIO

Ya se nota...

El ANTICUARIO se sacude las manos y señala el cabezal.

ANTICUARIO (CONT)

Este cabezal me interesa.

EL ANTICUARIO sale de la habitación y se dirige escaleras arriba.

ANTICUARIO (CONT)

Ya no se hacen casas así. Pero, claro... ¿Para qué quiere alguien ahora una casa así?... Estos muebles, fuera de los pueblos, no los quiere nadie...

EL ANTICUARIO llega al piso superior.

ANTICUARIO (CONT)

En fin... A ver que hay por aquí.

EL ANTICUARIO se cruza con un cristo sin cruz de tamaño natural y lo apunta en su libreta.

ANTICUARIO (CONT)

Este tipo de objetos litúrgicos aún están de moda... Hace poco, un político me compró una Virgen de Guadalupe tallada de 1727... dieciséis mil pesetas...

EL ANTICUARIO abre la puerta de la habitación del GENERAL. Lo primero que llama su atención es la butaca y el escritorio.

51. INT. VILLA ROSADA - HABITACIÓN GENERAL - DÍA.

ANTICUARIO

Este escritorio también me lo quedo... y la butaca... ¿Quién vivía aquí?

ANDRÉS

Un general.

ANTICUARIO

¿Era conocido?

ANDRÉS se encoge de hombros.

ANTICUARIO (CONT)

Es igual, los generales ahora ya no están de moda... gracias a Dios.

EL ANTICUARIO sale de la habitación, se dirige a las escaleras y baja hasta la planta principal.

ANTICUARIO (CONT)

Por todo le puedo dar dos mil pesetas... Le parece bien.

ANDRÉS

Me parece bien.

52. INT. VILLA ROSADA -ANTESALA - DÍA.

EL ANTICUARIO y ANDRÉS se detienen ante la puerta que está abierta.

ANTICUARIO

En ese caso, mañana vendrán con un camión y se lo llevarán todo.

ANDRÉS

¿Todo... todo?

ANTICUARIO

¿No quería vender la casa?

ANDRÉS

Oh, sí, sí... Está bien, que se lo lleven todo.

53. INT. VILLA ROSADA -HABITACIÓN ANDRESITO - DÍA.

ANDRÉS está en la habitación dónde estuvo viviendo durante su etapa en VILLA ROSADA, haciendo girar su globo terráqueo.

En un momento dado, su dedo lo detiene en un punto al azar: son las Islas Canarias.

LA LAGUNA: TENERIFE. 1936.

54. INTERIOR. CASA LA LAGUNA -SALÓN - DÍA.

CARMITA, con un telegrama en la mano, y TÍA HERMINIA, siguiéndola a todas partes, tratan de hacer entrar a LUISA en razón.

CARMITA

Piensa, Luisa... El general nos ha enviado un telegrama para que le recibamos en nuestra casa.

LUISA

No quiero.

HERMINIA

Luisita, por favor, debemos tenerle el máximo respeto al general De León y Azcárate, es un héroe.

LUISA

Me importa un rábano.

CARMITA

Con esta actitud lo único que conseguirás es alejarle de ti.

LUISA se detiene y las mira a las dos, retadoramente.

LUISA

Eso es justo lo que quiero.

CARMITA

No, no y no. Piensa en el honor que supone para ti, para nuestra familia, una visita como la del general.

LUISA

¿Y papa... lo sabe él?

CARMITA

De momento tu padre no debe saberlo... Ya se lo contaremos cuando llegue el momento.

LUISA se echa a llorar, atolondrada, sin saber a dónde ir.

Finalmente, opta por dirigirse, con paso nervioso, hacia su dormitorio.

HERMINIA

Luisita, hija... ¿A qué viene tanto alboroto y tanto nervio si todavía no sabemos que es lo que quiere el general de nosotras?

LUISA

Casarse conmigo, tía. Que otra cosa va a querer.

LUISA cierra la puerta de su habitación con un portazo.

CARMITA

¿Ya has pensado qué peinado llevarás?
Será mejor que te recojas el pelo con
un moño. De momento será mejor que el
general no sepa que eres una fresca.

LUISA abre la puerta y se queda mirando a su tía.

LUISA

No pienso recibirle. Ni mañana, ni
pasado, ni nunca.

LUISA vuelve a cerrar la puerta de un portazo.

55. INT. CASA LA LAGUNA - DORMITORIO LUISA - DÍA.

LUISA se deja caer bocabajo en la cama y se echa a llorar.

56. INT. CASA LA LAGUNA - PASILLO - DÍA.

TÍA CARMITA sacude la mano y, oídos sordos a los lloros de su
sobrina, se dirige al salón.

57. INT. CASA LA LAGUNA -SALÓN - DÍA.

Atolondrada, empieza a observar, con gran preocupación y
bajo la atenta mirada de su hermana HERMINIA, los muebles
de la casa.

CARMITA

Estos muebles no dan el tono.
Convendría cambiarlos, pero ya no
estamos a tiempo.

CARMITA abre una alacena de estilo colonial.

CARMITA (CONT)

La vajilla, la cristalería, la
cubertería... fíjate... ¿Dónde está la de
plata?

HERMINIA

La tiene Josefa... Habrá que pedírsela.

CARMITA

Pero bueno... Y se puede saber a qué estamos esperando...

58. INT. CASA LA LAGUNA - SALÓN - DÍA.

Tía HERMINIA arregla mesa, tapete... camina arriba y abajo con un jarrón sin saber dónde colocarlo.

CARMITA cambia de sitio las sillas de la mesa del comedor y se queda mirando la disposición. Una criada bajita y bizca, la mira con detenimiento.

CARMITA

Convendría que el general se sentará aquí...

CARMITA señala una silla justo enfrente.

CARMITA (CONT)

En esa silla Luisa...

Señala otra silla.

CARMITA (CONT)

En esa yo...

Señala una cuarta silla.

CARMITA (CONT)

Y en esa de ahí mi hermana.

CRIADA

¿Y no sería mejor que la señorita Luisa se sentara junto al general?

CARMITA

A estos hombres hay que darles las cosas poco a poco, que si no se cansan enseguida... Por cierto... ¿Qué es mejor decir: bienvenido ilustrísima, o bienvenido general?

La criada se encoge de hombros.

CRIADA

Y a mí que me explica.

CARMITA

¡Vale, vale! ¿Tiene ya listos los canapés?... ¿Y las bebidas?

CRIADA

¿Pero ese hombre bebe alcohol o
preferirá té con menta?

HERMINIA

¿No sería mejor café?

LA CRIADA acaba de barrer y fregar el suelo...

...Quita el polvo, cepilla cortinas y tapizados...

Arregla un ramo de rosas y jazmines que hay en un jarrón de
porcelana.

59. INT. CASA LA LAGUNA -PUERTA HABITACIÓN LUISA - DÍA.

CARMITA llama a la puerta. Nadie responde.

60. INT. CASA LA LAGUNA -HABITACIÓN LUISA - DÍA.

Totalmente desganada, LUISA se está maquillando. Se ha
hecho un discreto moño y lleva puesto un bonito vestido de
flores que combina con su cabello castaño claro.

Se abre la puerta. Desde el quicio, CARMITA la mira y
sonríe.

LUISA

(Concentrada)

Déjeme, tía.

CARMITA cierra la puerta.

61. EXT. CASA LA LAGUNA - CALLE - DÍA.

Un coche oficial de color negro se detiene ante la puerta
de la casa de LUISA.

Un subalterno baja del coche y le abre la puerta al GENERAL,
que baja del coche, vestido de uniforme, y se dirige hacia la
casa.

El subalterno entra en el coche. En el asiento trasero hay
otro oficial.

OFICIAL

Pobre mujer... Lo que le espera.

El GENERAL mira el reloj. Es la hora en punto.

62. INT. CASA LA LAGUNA -SAÓN COMEDOR - DÍA.

Sobre la mesa hay una merienda a base galletitas saladas, triángulos de pan tostado con jamón serrano y canario coronados con huevo hilado, minúsculos bocadillos de mantequilla y salmón, dulce de chocolate con nata y repostería variada.

Para beber moscatel, jerez seco, té y café bien negro en tacitas chinas.

63. INT. CASA LA LAGUNA - ENTRADA - DÍA.

El timbrazo -uno solo- anuncia la llegada de EL GENERAL.

LA CRIADA, alisándose el delantal y arreglándose la cofia, abre la puerta.

EL GENERAL, con el rostro serio y distante, se saca la gorra. Sus ojos despiden una extraña aureola que produce un repentino malestar en la CRIADA, quien, nerviosísima, le hace una reverencia y lo acompaña al salón.

Hotel pueblo. 1979.

64. INT. HOTEL: HABITACIÓN ANDRÉS. NOCHE.

Andrés está tumbado en la cama, fumando un cigarrillo y leyendo el diario de LUISA.

VOZ EN OFF LUISA

La visita del general coincidió con las manifestaciones en contra de la izquierda... Gente clamaba contra los republicanos, los liberales, contra la descomposición del Estado y de los valores tradicionales... Para mis tías, la llegada del general a casa era como un salvoconducto, un seguro de vida para los tiempos que estaban por llegar...

Tenerife: la LAGUNA. 1936.

65. INTERIOR. CASA LA LAGUNA - SALÓN COMEDOR - DÍA.

Al GENERAL le ofrecen una silla. Se sienta.

LUISA aparece, exultante, nerviosa, pálida, y avanza despacio hacia la mesa.

Al llegar a la mesa, el GENERAL se levanta y le hace un frío saludo.

LUISA lo mira de manera imprecisa. Personalmente, le ha visto en una sola ocasión, durante el baile de carnavales. Le sonríe forzosamente y se sienta en la silla destinada para ella.

66. INTERIOR. CASA DE LA LAGUNA - SALÓN COMEDOR - DÍA.

CARMITA habla y habla, mientras HERMINIA permanece en silencio y LUISA, totalmente cohibida, come algún canapé a desgana.

EL GENERAL no la mira en ningún momento; como si no estuviera allí.

CARMITA

(Bisbiseando a LUISA)

¡El general Gil de León y Azcárate en casa y charlando contigo!

LUISA (VOZ EN OFF)

Tía Carmita opinaba que, ni en mis mejores sueños, habría barajado la posibilidad de codearme con un personaje de tal categoría. A mí, su forma de ser me desconcertaba, aunque tenía que admitir que, por algún extraño motivo, su indiferencia me atraía al mismo tiempo.

67. INTERIOR. CASA DE LA LAGUNA - SALÓN - DÍA.

El GENERAL está explicando sus historietas pero en ningún momento mira a LUISA, ni le brinda una sonrisa. Su voz es fría, monótona.

HERMINIA y CARMITA escuchan encantadas.

LUISA se siente excluida.

GENERAL

Hablar con él fue como... una
revelación.

CARMITA

(Mirando a HERMINIA y al GENERAL)
¿Y cómo lo conoció? Sería un momento
emocionante, ¿no?

GENERAL

Yo era un general del ejército de
ultramar, al que me incorporé, como
Franco, en mil novecientos doce. De
ese destino africano, en el
Regimiento número 68, arrancó mi
amistad con él. Codo a codo luchamos
en Marruecos, donde aquel cayó herido
en el vientre a pocos metros de mí.

LUISA

¿No fue en el testículo?

EL GENERAL se sorprende y no sabe qué decir.

HERMINIA y CARMITA se escandalizan.

EL GENERAL la mira con desprecio.

GENERAL

No, señora. Los testículos del
general están perfectamente.

CARMITA y HERMINIA suspiran aliviadas.

GENERAL (CONT)

Luego, de nuevo juntos intervenimos
en el famoso desembarco de Alhucemas.
Su carrera militar, meteórica, está
sustentada en el desprecio a la
muerte, en el rigor extremo a la hora
de aplicar las ordenanzas, en la
disciplina espartana de su vida y en
la aureola, de inspiración divina
para muchos como yo, que rodea sus
acciones de guerra.

CARMITA, HERMINIA.

¡Ahhh!

68. EXTERIOR. CASA LAGUNA - CALLE - NOCHE.

El GENERAL Sube a su coche oficial y este arranca.

El coche se aleja por la calle hasta perderse tras una esquina.

69. INTERIOR. CASA LA LAGUNA -SALÓN - NOCHE.

CARMITA y HERMINIA miran como el coche se aleja.

Escuchamos en off la voz del GENERAL.

69B. INT. COCHE OFICIAL. NOCHE.

La cámara nos muestra el perfil duro y frío del GENERAL en el asiento trasero de su coche. Su mano se agarra al asidero encima de la ventana.

GENERAL (VOZ OFF)

Estoy convencido de que mi petición
va a sorprenderlas, y de antemano les
ruego que no vean en ella un
capricho, una extravagancia o una
humorada de mal gusto...

69C. INT. CASA LA LAGUNA - SALÓN - NOCHE.

HERMINIA y CARMITA se miran y sonríen.

GENERAL (VOZ OFF)

He meditado muy seriamente este paso,
y puedo asegurarles que actuó movido
por un sentimiento que estimo
profundo y sincero...

70. INT. CASA LA LAGUNA - SALÓN - DIA.

CARMITA Y HERMINIA sentadas una mesa, tomando te.

Por la ventana entra la luz del sol.

LUISA llora, hecha un ovillo, en un sillón situado junto a la ventana. CARMITA está leyendo una carta.

CARMITA:

Tengo cuarenta y tres años. Soy soltero y hace tiempo que reflexiono sobre la conveniencia de contraer matrimonio, un sacramento dignísimo que mi conciencia de católico practicante no me permite considerar a la ligera, como tantos hacen en estos años de costumbres relajadas. Es un acto de por vida, una unión bendecida por la Iglesia en virtud de la cual dos seres se comprometen a amarse y respetarse hasta el fin de sus días. Por lo dicho coincidirán ustedes conmigo en la importancia del acierto en la elección de la pareja.

A CARMITA le da un sofoco.

Aparece la criada con unas pastillas y se las da con un vaso de agua para que se las tome.

LUISA (VOZ OFF)

Angelina apareció para darle las pastillas a Carmita que regulan su presión. Yo, por mi parte, me esforzaba sin éxito en mostrarles mi total disconformidad a mantener relaciones con el general. Pero así, más o menos, había sucedido, por muy increíble que pudiera parecerme.

71. INTERIOR. CASA DE LA LAGUNA - HABITACIÓN LUISA. NOCHE.

LUISA está llorando, de pie, junto al armario. Tiene un pañuelo en la mano, la nariz y los ojos enrojecidos y se suena de vez en cuando.

CARMITA y HERMINIA están con ella.

LUISA

No le amo... ¿Cómo voy a amarlo si siquiera lo conozco.

CARMITA

La vida se encarga de colocar las cosas en su sitio (a Herminia) ¿No es cierto?

HERMINIA no responde. Tan solo observa.

LUISA

Pero si ni siquiera me miró. Ni me sonrió. Me desprecia, no sé por qué, pero me desprecia.

CARMITA

No digas eso. Primero el respeto. Después, de la convivencia nace el amor; eso nos han enseñado a las mujeres.

LUISA

(Gritando)

¿Y tú qué sabes? Si eres una bruja y nunca te has enamorado. Y mira mamá... No quiso a papá.

CARMITA

No me gusta que digas eso. Él tuvo problemas. Si tu madre no fue feliz no es por tu padre. La vida tiene estas cosas; a veces es dulce y a veces amarga. Estoy segura de que un día lo amó. De que se amaban.

CARMITA le coge la mano a LUISA.

CARMITA (CONT)

¡Mi pobre chiquilla! Estoy convencida de que llegarás a quererle.

LUISA

(la interrumpe, llorando)

¡¡Yo no quiero quererle!!

HERMINIA

Buenas noches, hija.

De repente, la lividez se apodera del rostro de LUISA, los ojos se le ponen en blanco y se desmaya sobre la cama.

72. EXTERIOR. PASEO TENERIFE - CAFÉ - DÍA.

CARMITA y HERMINIA están tomando un té, sentadas a una terraza. CARMITA lee una carta.

Levantando airada la carta.

CARMITA

(Furiosa)

¡Lo sabía, lo sabía!... ¡Estaba segura de que, más tarde o más temprano, por su culpa la desgracia caería sobre nosotros! ¡Qué vergüenza, Señor, qué vergüenza!

HERMINIA

¿Qué ocurre?

CARMITA

Albertito, se opone a la boda.

HERMINIA

¿Se opone?

CARMITA

A saber lo que está pasando por esa cabeza de chorlito.

MÚSICA: CARNIVAL OF THE ANIMALS: SAINT SAENS

73. EXT. EL HIERRO - PUERTO LA ESTACA - DÍA.

HERMINIA y CARMITA son ayudadas a bajar del barco y subidas a un paquebote. Las dos van vestidas como si fueran a un fiesta, lo que dificulta enormemente el descenso.

74. EXT. EL HIERRO - PUERTO DE LA ESTACA-

HERMINIA y CARMITA, emperifolladas y con el rostro lívido por el mareo, son llevadas a tierra firme.

Las olas hacen que el paquebote se mueva de un lado a otro.

HERMINIA y CARMITA se agarran allá donde pueden para no caer.

75. EXTERIOR. EL HIERRO - CASA PADRE LUISA: JARDÍN - DÍA

Vemos, a lo lejos, el paquebote en el puerto de La Estaca.

FIN DE MÚSICA

En un jardín salvaje, CARMITA, sentada en una silla de madera, vieja y destartalada, observa fijamente a un hombre de unos 50 años, ARTURO, su hermano y padre de LUISA, que está mirando

hacia el océano, gris y agitado. Tiene el pelo blanco y la mirada cansada.

HERMINIA está sentada en otra silla, en silencio.

El cielo está cubierto de feos nubarrones que amenazan tormenta.

ARTURO

(Mirando hacia el mar)

Mal día habrán tenido hoy para la pesca.

Los ojos de CARMITA, como los de un camaleón, giran con independencia el uno del otro dentro de sus órbitas para, mientras el izquierdo no se aparta de su hermano, el derecho echa un vistazo despiadado a la modesta vivienda y el descuidado jardín.

Tras el largo silencio, CARMITA explota.

CARMITA

¿Te crees tú que hemos hecho este viaje horroroso, en un barquichuelo que a punto ha estado de hundirse a cada ola, mareadas como sopas, para escuchar tu monólogo sobre los peces y el tiempo? ¿Eh?

HERMINIA no dice nada.

ARTURO se gira, se abrocha bien la camisa y se sienta en un viejo sillón de enea.

CARMITA (CONT)

Alguien muy importante se encuentra en Santa Cruz aguardando tu contestación.

ARTURO se rasca la barba de varios días y empieza a liarse un cigarrillo.

CARMITA (CONT)

Orgullosa debieras estar que una persona tan distinguida y cristiana como el general se haya fijado en tu hija. Es la ocasión de tu vida, la de toda la familia, una bendición del cielo que si la dejas escapar no volverá a repetirse.

HERMINIA sacude un abanico frente a su cara, llena de sudor.

CARMITA (CONT)

Un yerno así posiblemente te ayude a abandonar tus locas ideas de una vez por todas, a sentar la cabeza y a ahorrarnos en el futuro mayores vergüenzas, que nos conviene.

CARMITA recorre con desaprobación la estancia.

ARTURO enciende el cigarrillo que acababa de liar y lo mantiene sujeto entre los dientes.

LUISA (VOZ OFF)

Sólo mi hermano Alberto se oponía con intransigencia a mi matrimonio, mientras que papá ocultaba su conformismo detrás de un velo de socarronería herreña muy peculiar.

ARTURO

El general Jesús Gil de León y Azcárate está situado en las antípodas de mi pensamiento.

ARTURO saluda con un gesto de la mano a un hombre que viene de la viña montado en una mula y que, a paso cansino, cruza por delante del jardín.

CARMITA

(Con exigencia)

¿No vas a decir nada más?

ARTURO

Sólo tiene diecinueve años. Demasiado joven...

CARMITA

¡Demasiado joven... demasiado joven!
¡Esperaba que dijeras esa tontería!
Piensa en el futuro de tu hija, viejo egoísta.

ARTURO

Le escribiré una carta.

CARMITA

¿Una carta? ¿Una carta para qué?

CARMITA mira a HERMINIA que hace un rebufo de calor.

CARMITA (CONT)

El general ha tenido la gentileza de venir a casa en persona...

ARTURO

¿Y qué?

CARMITA

¿Para qué hemos venido, entonces, a esta islucha? Suelta lo que tengas que soltar, que Herminia y yo sabremos transmitírselo.

ARTURO

Una carta para el general, no. Es para Lusita.

CARMITA

(Socarronamente)

¿Ah, sí? ¿Y qué vas a escribirle? Porque yo conozco tus trucos, tu manía de mezclar propaganda comunista hasta en una receta de cocina.

76. INT. CASA VALVERDE - COMEDOR - NOCHE.

ALBERTO (25), pelo castaño claro, barba bien arreglada y ropa de campesino entra en la casa mientras CARMITA, HERMINIA y EL PADRE están cenando.

Al ver a sus tías, les da dos besos a cada una, coge un plato de la alacena, se sienta y se sirve un poco de comida.

Empieza a comer, silenciosamente.

ALBERTO

¿Qué os trae por aquí?

CARMITA, ARTURO y HERMINIA se quedan en silencio.

CARMITA

Tu hermana Luisa va a casarse con el general.

ALBERTO deja de comer, retira el plato y se queda mirando a CARMITA.

ALBERTO

Debe ser una broma. Ya os di mi opinión. Esa boda no puede celebrarse.

CARMITA

No hemos venido a contar chistes,
Alberto.

El rostro de ALBERTO se pone ceniciento.

CARMITA (CONT)

¡Ah, eres igual que tu padre,
incorregible!

ALBERTO

(Mirando a su padre)

¿Y tú qué? ¿No dices nada? ¿Has
olvidado lo que has dicho de él en
tantísimas ocasiones?

ALBERTO mira a sus tías.

ALBERTO (CONT)

¿Y Luisa? ¿Qué dice ella?

CARMITA

Es un partido magnífico... que nos
enorgullecería llegara a buen puerto.
Hemos meditado ya muy bien que es lo
que le conviene. Y lo que ha de hacer
es aceptar la boda.

ALBERTO da un puñetazo en la mesa con rabia, que hace que
todos se sobresalten.

ARTURO

Mira, Alberto... Comprendo tu enojo.
Tampoco el general es santo de mi
devoción...

ALBERTO

¿Olvidaste a los camaradas detenidos
en Santa Cruz, a los encerrados sin
cargos por el solo hecho de
manifestarse haciendo uso de su
derecho a la huelga?

ARTURO baja la cabeza.

ALBERTO (CONT)

Lo que han sufrido ellos, lo he
sufrido yo... ¿No fue eso lo que
aprendí de ti? ¿No te avergüenza
pensar que ese hombre...?

ALBERTO se levanta, va de un lado a otro de la pequeña habitación, con la ansiedad y la rabia de una fiera enjaulada.

77. EXTERIOR. CASA VALVERDE. NOCHE.

Llueve a mares.

La lluvia ha convertido en ríos terrosos las empinadas callejas del barrio de Tesine.

Los relámpagos se suceden sin interrupción, encendiendo violentamente el oscuro cielo de la isla.

78. INTERIOR. CASA VALVERDE - COMEDOR - NOCHE.

ALBERTO

El presentarles es ya un insulto. A tu dignidad, a la de nuestros hermanos de lucha, a la de los herreños por quienes combatiste y por los que yo lucho ahora.

ARTURO levanta la cabeza y le mira, avergonzado.

ALBERTO (CONT)

¿Qué les dirás? ¿Qué han conseguido comprarte? ¿No te das cuenta de que ese general, y los Pérez Díaz, Alonso y compañía son la misma persona?

CARMITA escucha, escandalizada, abriendo los ojos como platos.

ALBERTO (CONT)

Ellos te hundieron... ¿Les entregarás ahora a Luisa? ¡Magnífico! ¿Y cuál será mi papel? ¿El de cuñado consentido?

ALBERTO se inclina sobre su padre.

ALBERTO (CONT)

Dime ¿Yo el papel de cuñado, y tú el de suegro, consentidos?

CARMITA

¿Crees tú que esta época de herejía, de confusión y crímenes incluso, no va a merecer muy pronto el castigo de la cólera divina?

ALBERTO

Lo suponía... ¡Os habéis vendido! ¡Te has vendido, padre! Vendes a Luisa a cambio de protección.

EL PADRE no dice nada.

ALBERTO (CONT)

Déjame a mí, entonces. Hablaré con Luisa.

CARMITA

¡Ah, no, eso sí que no!

ALBERTO

¿Me lo vas a impedir?

CARMITA

(Furiosa)

Con todas mis fuerzas. Protegeré a Laura de tu locura. Impediré que la veas, que la llames. Ninguna insensatez echará por tierra lo que Dios ha querido concedernos.

ALBERTO la mira con odio. Se dirige a la puerta y sale dando un portazo.

Hotel pueblo. 1979.

79. EXT. HOTEL - HABITACIÓN ANDRÉS - NOCHE.

A través de la ventana de la habitación, vemos a ANDRÉS sentado en la cama, leyendo, iluminado por la luz de la mesita.

ANDRÉS se levanta, se dirige a la puerta y abre.

Un camarero entra con una bandeja y la deposita sobre el escritorio. Vuelve a salir.

ANDRÉS coge un sándwich y se lo lleva a la boca. Vuelve a sentarse en la cama, coge el diario y sigue leyendo.

VOZ OFF LUISA

Carmita siguió con sus tejemanejes. Tan pronto supo que el general se había ausentado de Santa Cruz se las arregló para concertar una entrevista con el comandante que conocí en la fiesta de carnaval.

Tenerife. 1936

80. INTERIOR. CAPITANÍA GENERAL -DESPACHO - DÍA.

CARMITA se sienta en un sillón, frente a una mesa de despacho llena de documentos, papeles, un cortaplumas, una caja de puros...

EL COMANDANTE que vimos en el baile de carnaval está de pie, junto a una pared.

CARMITA deposita con afectada lentitud el bolso en su regazo y se alisa discretamente la falda.

LUISA (VOZ OFF. CONT)

Tía Herminia no podía comprender su ambición desmedida, su refinada maldad, la carencia de escrúpulos que justificaba cualquier medio si el fin era bueno a sus ojos.

CARMITA

Es usted muy amable, pero no desearía molestarle. Estará usted muy ocupado y yo no quiero robarle su precioso tiempo, ahora que tantas de las obligaciones de su excelencia recaen forzosamente sobre usted. Pero un asunto de extrema gravedad...

EL COMANDANTE frunce el entrecejo, da la vuelta a la mesa y se sienta en su butaca.

Extiende los brazos sobre el escritorio, algo inclinado el busto hacia adelante.

COMANDANTE

Si está en mi mano y en algo puedo ayudarla, señora...

CARMITA sonríe levemente. Abre su bolso y, entre un montón de peines, pasadores, pañuelitos, barras de labios, cajitas de rimel, etc, saca una polvera de estuche nacarado que abre con displicencia.

EL COMANDANTE la mira con curiosidad.

CARMITA se contempla pestañas, cejas, labios y mejillas en el espejito redondo detrás de la tapa.

EL COMANDANTE cierra su ojo izquierdo; la luz del sol, que entra por su espalda, incide en la bruñida superficie de la concha y reverbera en su pupila. Molesto, ladea unos centímetros la cabeza hasta que CARMITA, con un golpe seco, cierra la polvera y le ofrece otra sonrisa.

CARMITA

Se trata de mi sobrino.

COMANDANTE

¿Su sobrino?

EL COMANDANTE trata de situar en su archivo mental a esa persona.

CARMITA

Sí, mi sobrino Alberto. Por desgracia un desarraigado, un perturbador de la paz....

El militar no puede ocultar su asombro.

COMANDANTE

¡Ah, su sobrino! El hermano de la señorita Luisa.

CARMITA

¡Exacto!

COMANDANTE

Obra en nuestro poder un expediente de ese muchacho. Se hicieron indagaciones discretas sobre la familia... Lamentaría que se sintieran molestas por ello. Pero se trataba, dadas las circunstancias, de una obligación ineludible que...

CARMITA

¡Oh, lo comprendo! Por supuesto que están excusados...

COMANDANTE

No hay ningún problema con él... Simples arrebatos juveniles, diría yo... Hasta en las mejores familias hay garbanzos negros.

CARMITA

Es que...

COMANDANTE

¿Sí

CARMITA

Mi sobrino está dispuesto a entorpecer las futuras relaciones del general con mi sobrina Luisa.

Pausa. EL COMANDANTE se recuesta en su sillón.

CARMITA (CONT)

Eso es lo que me ha aconsejado no tratar el asunto directamente con..., con mi futuro pariente, si me es permitido decirlo.

COMANDANTE

¿En que fundamenta usted esa idea, señora?

CARMITA

Tuvimos una desagradable discusión en Valverde hace poco. Desapareció después. Sabemos, mejor dicho, que ahora anda por aquí para influir negativamente en el ánimo de mi sobrina.

COMANDANTE

Ya veo.

CARMITA

Además, sus ideas, peligrosísimas, pueden en cualquier momento... ¡Oh, sería tan desagradable que por dejarle libre en Santa Cruz cometiese alguna barbaridad! Habría que protegerle...

EL COMANDANTE se echa hacia atrás para descansar el dorso en el respaldo de su sillón. Detrás de las gafas, sus ojos escudriñaban a CARMITA.

CARMITA (CONT)

Sé que ocurrirá una desgracia... Mi sobrino, el pobre, hará lo imposible por convencer a su hermana de que se niegue a casarse con su excelencia el general.

EL COMANDANTE carraspea, entre irritado y preocupado.

COMANDANTE

En ese caso...

CARMITA

En ese supuesto, cuando regresara su excelencia el general, ¿qué le diríamos? ¿Cuál sería nuestra posición? ¿No nos reprocharía el no haber cuidado... de ella con la suficiente diligencia?

EL COMANDANTE la mira, preocupado.

CARMITA (CONT)

¿No opina, señor, que es preferible prevenir que curar?

El comandante se quita las gafas, las observa al trasluz.

Su mano busca en el cajón de su escritorio una pequeña gamuza y se pone a limpiar los cristales con exagerada lentitud.

COMANDANTE

Coincido con usted, señora, en que dados los antecedentes, correr riesgos sería una imprudencia. Me ocuparé de esta cuestión... Y ahora, si no hay nada más en que deba servirlos... Una reunión me espera dentro de unos pocos minutos.

CARMITA

¿Podría suplicarle que este asunto quedara, de momento, entre usted y yo?

COMANDANTE

En todo lo que me sea posible.

Hotel pueblo. 1979.

81. INTERIOR. HOTEL - HABITACIÓN ANDRÉS - NOCHE.

ANDRÉS sigue leyendo el diario.

VOZ OFF LUISA

Afortunadamente para tía Carmita, no fue difícil justificar su detención. La mañana en que tuvo lugar esa conversación habían llegado al servicio de información militar rumores de que un grupo de anarquistas preparaba alborotos para

el trece de marzo, fecha en la que se esperaba a Franco en Santa Cruz...

Tenerife. 1936

82. EXT. BARCO PRISIÓN - PUERTO TENERIFE - NOCHE.

Un barco prisión está anclado en el puerto de TENERIFE.

LUISA (OFF. CONT)

El comandante lo aprovechó para arrestar a todos los elementos que durante los últimos meses hubieran destacado por su peligrosidad. Como era de esperar, Alberto figuraba entre ellos. Lo detuvieron casi de inmediato, en la Plaza Weyler.

83. INT. BARCO PRISIÓN - CALABOZO - NOCHE.

ALBERTO y otros revoltosos están en el interior de un sucio y maloliente calabozo en el interior del barco prisión.

ALBERTO

¡Ratas fascistas!

84. INT. CASA LA LAGUNA -SALÓN - DÍA.

LUISA está frente a su tía, hecha una furia.

LUISA

(Con odio incontinido)

¡Te odio, te odio!

CARMITA intenta apaciguarla.

CARMITA

Escucha. Yo no tengo nada que ver, pero quizás sea lo mejor para todos.

LUISA

(Se la saca de encima y se dirige a su dormitorio)

Déjame... ¡Bruja! ¡Mentirosa! ¡Víbora, más que víbora!

85. INT. CASA LA LAGUNA - DORMITORIO LUISA - NOCHE.

LUISA se arroja sobre su cama, llorando desconsoladamente.
CARMITA entra.

CARMITA

Solo tú puedes ayudar a tu hermano.

LUISA llora.

CARMITA (CONT)

Seguramente sería procesado con una
petición del fiscal de muchos años de
cárcel...

LUISA la mira espantada.

CARMITA (CONT)

...Pero el general está dispuesto a
interceder en favor del muchacho. Lo
hará por ti, mi niña, que ese hombre
parece estar loco por tus huesos.

LUISA

No pienso casarme. Le odio... ¡le odio!

CARMITA

Ese general al que tanto odias,
repondrá en este país nuestro,
insultado y dividido, paz, honor y
religión. Y él podrá salvarnos a
todos. Porque una boda es un indulto
anticipado.

86. EXTERIOR. CAMPO DE BATALLA - IMÁGENES DE ARCHIVO - DÍA.

La Guerra Civil Española ha comenzado. Imágenes de archivo
de las tropas franquistas y republicanas en la batalla de
Madrid. Vemos explosiones de bombas, tiros, tanques
avanzando, gente muriendo, gente huyendo en tropel y
refugiándose donde pueden. Algunos aviones recorren el
cielo y lanzan bombas sobre la población civil.

CORTE ABRUPTO A

87. INTERIOR. PALACIO - SUITE NUPCIAL - NOCHE.

EL GENERAL entra en la suite con LUISA en brazos, que está
borracha y ríe. Es una suite lujosa, con un gran ventanal que
da a un jardín iluminado lleno de palmeras y una enorme

piscina. Parece un palacio Árabe, un obsequio de algún príncipe de Marruecos para su viaje de boda.

EL GENERAL arroja a LUISA sobre una enorme cama con un bonito cabecero. Ella ríe, aún sin ser consciente de lo que está ocurriendo.

LUISA VOZ OFF

Me enteré luego, demasiado tarde, que la verdadera razón del general para casarse conmigo no era otra que cumplir una orden que le había dado el mismo General Franco...

EL GENERAL se saca la chaqueta de militar y los zapatos, mientras mira a LUISA con cara de "nada". LUISA le mira a él, achica los ojos y saca la lengua. Luego, se echa a reír otra vez.

LUISA OFF (CONT)

...Alguien tan importante debía aparentar, ante Dios y ante la sociedad, una posición intachable.

EL GENERAL se abalanza sobre ella, le agarra la cara con rudeza y trata de besarla.

LUISA se resiste; ella espera que las cosas vayan más lentamente, pero EL GENERAL no está para monsergas.

EL GENERAL le arranca un trozo del vestido de novia y lo parte en dos. Acto seguido, coge con fuerza una de las muñecas de LUISA y trata de atarla al cabecero de la cama.

LUISA deja de reír. Atemorizada, se espera lo peor.

LUISA

¿Qué estás haciendo?

GENERAL

¡Cállate!

EL GENERAL le ata la muñeca al cabecero mientras LUISA grita y se resiste.

EL GENERAL sigue a lo suyo, indiferente al miedo de su esposa, que tira de su mano.

LUISA le empuja con un pie y el GENERAL le da un bofetón.

GENERAL (CONT)

No vuelvas a pegarme... ¡Me oyes!

LUISA le escupe.

EL GENERAL desliza el cinto fuera del pantalón, lo levanta con rabia y empieza a fustigarla.

Escuchamos los gritos de LUISA, que trata de cubrirse el rostro.

Al cabo de algunos latigazos, LUISA lo mira, aterrorizada. Empieza a temblar mientras el GENERAL le coge la otra muñeca y la ata también al cabezal.

LUISA, incapaz de reaccionar, empieza a sollozar.

GENERAL (CONT)
¡Cállate!... ¡No llores!... ¡No llores!

LUISA está tan aterrorizada que deja llorar.

EL GENERAL se baja la bragueta, le arranca el vestido y empieza a violarla.

Sus ojos desprenden ahora una enorme aureola de maldad.

LUISA no es capaz de reaccionar, pero sí que es capaz de entender que acaban de casarla con un sádico, un maltratador y, posiblemente, también un asesino.

Hotel pueblo. 1979.

88. INT. HOTEL - HABITACIÓN ANDRÉS - NOCHE.

ANDRÉS está vomitando en el baño, presa de un enorme asco y repulsión. Cuando acaba de vaciar su estómago, tira de la cadena y se sienta en el retrete, con las manos tapándose la cara.

El diario de su madre está en el suelo, manchado de vómitos. Al cabo de unos instantes, empieza a llorar amargamente.

FUNDIDO A

MÚSICA: PAVANA POR UNA INFANTA DIFUNTA: RAVEL

Villa Rosada. 1947.

89. EXTERIOR. VILLA ROSADA - PATIO - DÍA.

Un aguaviento del norte, helado y fino, castiga el pueblo.
P.P. de LUISA mira a través de la ventana.

90. INTERIOR. VILLA ROSADA - SALÓN - DÍA.

GENOVEVA cuida de la chimenea, y el calor empaña los cristales de las ventanas del salón.

Sobre ese vaho gris, al lado de LUISA, el dedo índice de ANDRESITO se entretiene con desgana en dibujar números, palabras, signos geométricos.

De pronto, surgido de la bruma, aparece ante los ojos de LUISA un carro cargado con árboles. Un caballo tira de él, guiado de la brida por un hombre que se protege de la persistente llovizna con una larga pelliza. De nada parecen servir los golpes de vara contra la grupa del animal. Lo abrupto de la senda, convierten aquellas decenas de metros en una empresa casi insuperable.

LUISA observa la lucha del caballo, que es fustigado por su amo.

LUISA

(A ANDRESITO)

Ponte el chubasquero si quieres salir.

ANDRESITO se coloca el chubasquero y sale.

91. EXTERIOR. VILLA ROSADA - PATIO - DÍA.

Los chopos, ya alineados sobre el barro, con las raíces protegidas por tierra y paja, muestran sus delgados troncos relucientes.

92. EXTERIOR. VILLA ROSADA - SOPORTAL - DÍA.

ANDRESITO se cobija bajo el soportal. A los pocos instantes el frío le hace estremecer.

Se resguarda detrás de la última de las tres columnas que sostienen la arcada, por la que la hiedra, de un verde intenso, se encarama salvaje. LUISA, en el interior, sigue observando al caballo con tristeza.

El hombre hace recular al caballo, que levanta la cabeza, bufa, pone en tensión los músculos, se hunde en la tierra empapada.

Lentamente ANDRESITO desvía la mirada al segundo piso.

Su padre, sentado en el balcón y abrigado con el capote militar, se esfuerza en ver por encima de la baranda, borroso entre las sombras del crepúsculo y la delgada cortina de agua.

ANDRESITO se sobrecoge. Le da la impresión de que la distancia entre ambos ha desaparecido y que con un solo gesto pueden tocarse.

Bruscamente, el padre se levanta de la silla hasta hacerla tambalear y caer para, de forma precipitada, retroceder al fondo de la galería donde se esconde.

93. INTERIOR. VILLA ROSADA - HABITACIÓN ANDRESITO - NOCHE.

ANDRESITO ve como su padre sale de VILLA ROSADA y sube a un coche, que arranca y se pierde en una curva.

94. EXTERIOR. SANATORIO. NOCHE.

Un viejo Y siniestro edificio con un cartel que reza: SANATORIO DE TORTOSA.

95. INT. SANATORIO -SALA - NOCHE.

El GENERAL está en una amplia y oscura habitación, casi vacía, tumbado sobre una camilla con los ojos cerrados. Un médico acaba de ajustarle unos electrodos a la cabeza.

A su lado hay una extraña máquina con botones y palancas. La sala da la sensación de ser el laboratorio del DOCTOR FRANKENSTEIN.

96. INT. SANATORIO - SALA ADYACENTE - NOCHE.

En una sala aparte, tras un cristal, está LUISA, acompañada de un médico, mirando hacia la sala dónde se encuentra EL GENERAL.

MÉDICO

Es terapia electro convulsiva; un tratamiento muy eficaz para sus temores y sus angustias.

LUISA escucha, con el rostro inexpresivo.

MÉDICO (CONT)

La terapia administra descargas eléctricas en el cerebro, unos 600 miliamperios, mediante esos electrodos situados en su cuero cabelludo.

En la sala donde se encuentra el GENERAL, un médico se sitúa junto a la máquina, toca unos botones, se encienden unas luces...

La mano del médico sujeta una palanca y la empieza a subir, poco a poco.

MÉDICO (CONT)

El objeto es inducir una convulsión generalizada... Por supuesto, esta terapia no es eficaz para su enfermedad, tan solo para hacerle más llevadera en la última fase...

El GENERAL se convulsiona, pero su rostro no se inmuta, dado que está anestesiado.

MÉDICO (CONT)

Desgraciadamente, la enfermedad de su marido es ya de imposible solución.

LUISA ve como el cuerpo del GENERAL se convulsiona a consecuencia de las descargas que está recibiendo. Su rostro no muestra ninguna emoción.

MEDICO (CONT)

Ninguna medicación ha surtido efecto. Solo las descargas eléctricas tranquilizan sus miedos, le sedan, olvidándose de su enfermedad... y de la muerte.

Pueblo. 1979.

97. EXT. CEMENTERIO PUEBLO. DÍA.

ANDRES está de pie ante la tumba de su padre, con el semblante frío e inexpresivo; perplejo. La tumba, adosada a uno de los muros de la ermita de la Virgen de la Soledad, en las afueras del pueblo, está rodeada de matas. Su estado es de abandono.

Una inscripción reza en letras doradas: Jesús Gil de León y Azcárate. 1893-1947. General de División. Héroe de la Cruzada.

Un hombre cava con parsimonia una fosa en la tierra esponjosa.

El sol tiñe de tonos rosáceos las gotas de humedad que brillan en la hierba como diminutos cristales.

El hombre sale de la fosa en la que ha estado trabajando, deja a un lado la azada y la pala, y se seca con el dorso de la

mano el sudor de la frente. Le saluda desde lejos y despacio se le acerca. Es mayor y camina con dificultad, con las piernas arqueadas. Tiene las manos grandes y la cara quemada y arrugada por el sol, el frío y los años.

ENTERRADOR

Hay alguien muy enfermo en el pueblo.
Mejor tenerlo todo preparado. Yo
cuido del cementerio y hago lo que
puedo. A mi edad... ¿Es pariente de
usted? ¿Conoció usted al general?

ANDRES

Estoy escribiendo una biografía del
general. Un libro sobre su vida, ya
me entiende. Un encargo.

EL ENTERRADOR le mira con algo de recelo.

ENTERRADOR

¡Ah! Pues gran cosa no podré contarle
yo. Al general no se le veía. Estaba
delicado de salud, decían.

ANDRES

¿Qué más se contaba?

EL ENTERRADOR se sujeta con ambas manos la cintura del pantalón de pana y se lo sube mientras apunta una sonrisa de circunstancias que deja al descubierto una escasa dentadura.

ENTERRADOR

La verdad, no sé... Yo me ocupaba del
bar y no hacía caso a los rumores. En
los pueblos, mire usted, a la gente
le gusta matar el tiempo inventando
historias sin sustancia.

EL ENTERRADOR mira a ANDRÉS, que parece no prestarle demasiada atención.

ENTERRADOR (CONT)

¿Le interesan esas historias?

ANDRÉS le mira. En su rostro no se adivina ni un sí ni un no.

El enterrador se rasca la cabeza intentando recordar algo que no comprometa.

ENTERRADOR (CONT)

Mató a unos cuantos. Eso sí que lo sé. El tiempo que estuvo aquí, dejó limpio de maquis, ya sabe... los montes y todo eso...

ANDRES

Ya veo.

ENTERRADOR

Pero no sé... No sé nada de él... Lo siento.

El ENTERRADOR, con la mosca detrás de la oreja, se va.

Villa Rosada. 1943.

97B. INTERIOR. VILLA ROSADA - ENTRADA - DÍA.

GENOVEVA abre la puerta. Un oficial de la Guardia Civil está en la puerta.

OFICIAL

El general me espera.

GENOVEVA le hace entrar.

97C. INT. VILLA ROSADA - HABITACIÓN GENERAL -DÍA.

La puerta está entornada. En el interior, EL GENERAL, de espaldas, está escuchando al oficial y mirando un mapa de la zona extendido sobre su escritorio. LUISA pasa por ahí se detiene y escucha.

OFICIAL

Son unos seis o siete. Nos lo ha dicho un vecino del pueblo. Han venido a por usted.

El dedo índice del guardia civil recorre el mapa.

OFICIAL (CONT)

Están por esta zona de aquí...

GENERAL

Búsquenlos, encuéntralos... Pongan vigilancia en todas partes. Que nadie pueda entrar ni salir sin la debida autorización.

OFICIAL

Sí, excelencia.

GENERAL

Pongan alambrada alrededor de Villa Rosada... Guardias, vigilancia, todo lo que sea necesario...

OFICIAL

Lo que usted ordene, excelencia.

98. INTERIOR. VILLA ROSADA -SALÓN - DÍA.

Hace un día soleado. ANDRESITO está en su clase matinal. LUISA se le acerca.

LUISA

Tu padre quiere verte.

ANDRESITO se queda unos segundos perplejo delante del libro abierto de geografía.

ANDRESITO

¿Papá?

99. INTERIOR. VILLA ROSADA - ESCALERAS - DÍA.

ANDRESITO sube hacia el dormitorio de su padre, contando los escalones con el pánico del reo que cuenta los pasos que le acercan al cadalso.

Llega al largo pasillo, al final del cual se encuentran las habitaciones de su padre. La única luz son un par de temblorosas lamparillas de aceite a ambos lados de un Cristo sin cruz, de tamaño natural, clavado contra una de las paredes.

ANDRESITO llama a la puerta con los nudillos de la mano derecha, la izquierda la tiene apretada contra el pecho para evitar que el corazón le estalle en mil pedazos.

Tiene que insistir dos veces más, la última con energía, antes de que pare la música que suena en el cuarto de su padre.

GENERAL

¡Pasa!

ANDRESITO abre la puerta. Durante unos segundos permanece quieto en el vano, sin saber qué hacer.

Le echa un vistazo a la estancia, sumergida en un lánguido claroscuro.

Unos cortinajes de hilo traslúcidos tapan las ventanas y el balcón, abiertos de par en par a pesar del frío, para impedir que entre la deslumbrante luminosidad de ese día de enero.

Una suave brisa hincha las cortinas como velas de barco permitiendo que un fugaz rayo de sol recorra el suelo.

ANDRESITO sigue adelante, observando al GENERAL, que está sentado de espaldas en un sillón, detrás de una enorme mesa de escritorio sobre la que se amontonan libros y papeles.

Con un gesto del brazo manda que se detenga, y con pesadez recuesta la cabeza en el respaldo del asiento. Su cabello es blanco e hirsuto, muy corto, las mangas de su batín, sus manos enguantadas; se inclina un poco a la derecha, como buscando algo en algún lado.

GENERAL

(Con voz cavernosa)

Acércate más.

ANDRESITO obedece, y sin darse cuenta, su vientre se tropieza con el borde de la mesa.

Le alcanzan el olor de su colonia, los sonidos de su cuerpo y de su ropa.

GENERAL (CONT)

No te muevas de ahí.

ANDRESITO se ve reflejado en un gran espejo con marco dorado colgado de la pared, a través del cual se observa. No se atreve a moverse. Siguen unos instantes inacabables.

El pantalón de ANDRESITO empieza a mancharse de orines.

GENERAL (CONT)

Deseaba verte. Márchate ya.

ANDRESITO da media vuelta y se dirige a la puerta.

99B. INT. VILLA ROSADA - PASILLO - DÍA.

ANDRESITO cierra la puerta del dormitorio y el preludio de los Maestros Cantores inicia sus primeros compases.

ANDRESITO se dirige hacia las escaleras.

Vemos a LUISA, medio escondida en la oscuridad reinante al fondo del pasillo. Observa como ANDRESITO baja las escaleras, con el pantalón mojado. LUISA mira con odio hacia la habitación del GENERAL.

Hotel pueblo. 1979.

100. INT. HOTEL - HABITACIÓN ANDRÉS - NOCHE.

ANDRÉS está meditando con el diario en las manos. Suena el teléfono. Descuelga.

ANDRÉS

Hola Laura.

LAURA (OFF)

Hola Andrés... ¿Qué tal el día?

ANDRÉS

Hoy ha venido el anticuario para hacer inventario de los muebles.

LAURA (OFF)

¿Podemos quedarnos alguno?

ANDRÉS

No... Son grandes, y viejos... ¿Dónde quieres ponerlos?

LAURA (OFF)

No lo sé... Pero espacio tenemos.

ANDRÉS

Pues los compramos nuevos.

LAURA (OFF)

Vale.

Pausa.

LAURA (OFF. CONT)

Estás poco hablador.

ANDRÉS

Lo siento.

LAURA (OFF)

¿Sigues con el diario?

ANDRÉS

Sí.

LAURA (OFF)

¿y?... ¿Qué cuenta tu madre?

¿Recuerdas ya alguna cosa?

ANDRÉS

No... Es como si esa parte de mi niñez
no hubiera existido nunca.

Pausa.

LAURA (OFF)

Te noto preocupado ¿Hay algo que me
quieras contar?

ANDRÉS suspira.

ANDRÉS

Qué sé yo... No sé. Supongo que sí.
Pero no ahora... Ya hablaremos.

Villa Rosada. 1943.

100B. INT. VILLA ROSADA - PASDILLO PISO SUPERIOR - DÍA.

Se oyen gritos viniendo de la habitación del GENERAL.

GENERAL (OFF)

(Furioso)

¿Cómo que no los encuentran!... Pues
tienen que encontrarlos. ¡Atraparlos
es una orden, no una sugerencia!...
No puedo vivir pensando en que esos
traidores, hijos de puta, están, por
ahí, tratando de matarme...

VOZ HOMBRE (OFF)

Hacemos lo que podemos, excelencia...

GENERAL (OFF)

¡Eso no me vale! Hemos ganado la
guerra. Pero aún están a tiempo de
crear caos, confusión... ¿Se imaginan

lo que supondría si un general como yo fuera asesinado?... ¿Se imaginan el efecto que tendría en Europa?... Búsquenlos, encuéntralos... y denme una orden de ejecución.

Tres oficiales salen de la habitación del GENERAL, nerviosos y contrariados, y se dirigen a paso ligero escaleras abajo.

100C. EXT. VILLA ROSADA - JARDÍN - DÍA.

Una verja rodea todo el perímetro de VILLA ROSADA, que ese día ha amanecido triste y lúgubre. La verja se destaca contra el cielo nublado, dando al caserón un aspecto opresivo. LUISA y ANDRESITO llegan a la puerta de la verja y un guardia civil, que está haciendo guardia, les abre.

GUARDIA CIVIL

Buenos días, señora.

LUISA saluda con un ligero movimiento de cabeza y se aleja corriendo de VILLA ROSADA en dirección al pueblo.

LUISA (VOZ OFF)

La existencia en Villa Rosada era cada vez más opresiva. A los miedos y angustias del general por su enfermedad había que añadirle el terror que le causaba la presencia de enemigos en los alrededores.

100D. EXT. VILLA ROSADA - CAMINO PUEBLO - DÍA.

ANDRESITO camina cogido de la mano de su madre. Vemos un primer plano de su rostro.

ANDRESITO

¿Por qué han puesto esa verja en casa?

LUISA

Para que no entre gente.

ANDRESITO

¿Y por qué no puede entrar gente?

LUISA

Para que no molesten al general.

ANDRESITO

¿Por qué le llamas General?

LUISA no responde. Vemos su rostro, frío e indiferente.

LUISA VOZ OFF (CONT)

Por supuesto, tú no sabías nada y yo
había decidido no contártelo jamás...
Jamás, mientras viviese, deberías
saber cómo había sido mi vida con el
General.

101. EXT. PUEBLO - CALLE - DÍA

LUISA camina con ANDRESITO por una calle del pueblo. Se oye
algarabía de gente, que, en corrillos, están comentando alguna
cosa.

LUISA se acerca a una mujer.

LUISA

¿Qué ocurre?

MUJER

La guardia civil ha detenido a dos
maquis en el bosque.

LUISA se queda en silencio. Coge a ANDRESITO de la mano, da
media vuelta y se aleja hacia VILLA ROSADA, que se alza a lo
lejos, entre nubes oscuras.

MUJER 2

Pobres chicos... Les ha llegado la
hora.

LUISA y ANDRESITO se cruzan con una mujer que pasa llorando,
implorándole perdón para su hijo. Otras dos mujeres la sujetan
para que no caiga.

101B. INT. VILLA ROSADA - HABITACIÓN GENERAL - DÍA.

DON ANSELMO le está ofreciendo la confesión al GENERAL. Las
cortinas están cerradas y la habitación está sumida en la
penumbra.

DON ANSELMO

El Señor esté en tu corazón.

GENERAL

Señor, Tú lo sabes todo; Tú sabes que
te amo. Pido perdón a Dios de los

pecados cometidos desde la última confesión y me acuso también de todos aquellos pecados de los que no me acuerdo.

DON ANSELMO

Dios, Padre misericordioso, que reconcilió consigo al mundo por la muerte y la resurrección de su Hijo y derramó el Espíritu Santo para la remisión de los pecados, te conceda, por el ministerio de la Iglesia, el perdón y la paz... Y yo te absuelvo de tus pecados en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

GENERAL

Amén.

DON ANSELMO

La Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, la intercesión de la Bienaventurada Virgen María y de todos los santos, el bien que hagas y el mal que puedas sufrir, te sirvan como remedio de tus pecados, aumento de gracia y premio de vida eterna. Vete en paz.

GENERAL

Perdonados mis pecados y recibido de nuevo en tu amistad. Te pido por los méritos de tu Hijo Jesucristo y de su Madre Santísima, la Virgen María y de todos los santos, suplas con tu piedad y misericordia cuanto por mi miseria haya faltado a esta confesión de suficiente contrición, pureza e integridad, por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

DON ANSELMO saluda al GENERAL y sale de la habitación.

101C. INT. VILLA ROSADA - PASILLO - DÍA.

DON ANSELMO sale. En el pasillo está LUISA.

DON ANSELMO

Señora...

DON ANSELMO se dirige a las escaleras y baja.

LUISA avanza a paso lento hacia la habitación del GENERAL
Llama a la puerta y entra.

102. INT. VILLA ROSADA - HABITACIÓN GENERAL - DÍA.

EL GENERAL, sentado en su sillón, mira hacia las cortinas
de la ventana que se mueven con el aire.

GENERAL

¿Qué quieres?

LUISA

(Duda)

Han encontrado a unos chicos en el
bosque.

GENERAL

¿Y qué?

LUISA

Te lo suplico, Jesús, por lo que más
quieras, no hagas nada malo a esos
chicos.

EL GENERAL no responde.

LUISA (CONT)

¿Me estás escuchando?... ¡Por Dios!

EL GENERAL no responde. LUISA le mira la mano, que en ese
momento no está enguantada. Unas llagas purulentas se
vislumbran a cada rayo de sol que se filtra entre las
cortinas.

GENERAL

(Furioso) ¡Han venido a matarme!

LUISA

(Con odio contenido)

Tú ya estás muerto... Deja que los
demás vivan.

GENERAL

(Da un golpe sobre el reposabrazos)
¡Mentira!...

LUISA

Yo estoy muerta... Hazlo por tu hijo.

EL GENERAL gira la cabeza para mirarla. Su rostro está oscurecido, tan solo se le ven los ojos, fúnebres, y una sombra oscura a su alrededor.

GENERAL

He decidido no escucharte ¡Fuera!
¡Largo!

EL GENERAL coge el bastón y lo levanta. LUISA lo mira con odio y escupe en el suelo.

103. INT. VILLA ROSADA -SALA DE ESTAR - DÍA.

ANDRESITO está en clase con GENOVEVA.

GENOVEVA

Debes tomar nota, querido, para
procurar ser como tu padre el día de
mañana.

GENOVEVA extiende sobre la mesa recortes de periódicos antiguos en los que se cita al GENERAL o reproducen algunos de sus discursos incendiarios, llenos de odio y de resentimiento.

Los guarda como un tesoro en una caja de mampostería.

GENOVEVA (CONT)

Lee lo que pone aquí (señalando con su
dedo índice).

ANDRESITO lee una batallita del GENERAL.

Luego, mira a GENOVEVA, con cara de no haber entendido nada.

103 BIS. INTERIOR. TIENDA DE PROVISIONES. DÍA.

Una tienda de provisiones donde venden de todo. Una mujer paga los artículos que ha comprado y sale.

TENDERO

(A LUISA)

¿En qué puedo ayudarle?

LUISA

Quiero comprar... jabón para la ropa,
una barra de pan... queso...

TENDERO

¿No viene hoy la señorita Genoveva?

LUISA

No, se ha quedado en casa con mi hijo... También quiero... galletas (señala un frasco con galletas)... veinte de esas...

EL TENDERO le coloca todo en una bolsa.

TENDERO

¿Algo más?

LUISA

(Duda)

También quiero... arsénico... para las ratas.

EL DEPENDIENTE se aleja hacia una trastienda.

TENDERO

Ayy, estas ratas... Últimamente están por todas partes...

EL TENDERO regresa con un frasco y lo deposita sobre el mostrador. En el frasco hay dibujado una calavera y un rótulo que dice: Veneno. LUISA sonríe con amabilidad y lo mete en la bolsa. Saca dinero.

TENDERO

¿No quiere que lo cargue en la cuenta del general?

LUISA

No... ¿Cuánto es?

EL TENDERO hace unas cuentas con un lápiz sobre un papel.

TENDERO

Doce pesetas.

LUISA saca unos billetes, unas monedas y se las da.

104. EXT. CARRETERA - CLARO DE BOSQUE - NOCHE.

Unas luces alumbran la carretera. Escuchamos el motor de un coche que se acerca.

El reluciente lateral del coche se detiene. Se abre una puerta.

Las piernas del GENERAL bajan del coche, mostrando unas botas relucientes. Camina unos pasos.

105. EXT. CLARO DE BOSQUE. NOCHE.

A un lado del camino, a la entrada de un bosque, hay tres hombres custodiados por guardias civiles.

El GENERAL va vestido con su capote, y la gorra le oscurece su rostro lívido, frío, carcomido por la enfermedad y el sufrimiento mental.

Los tres hombres, maquis, lo miran con miedo.

GUARDIA CIVIL

Son del grupo que merodea por este bosque... Hay más, pero no los hemos encontrado.

El rostro oscuro del GENERAL los observa. Un oficial le pasa un documento. EL GENERAL lo firma sin ni siquiera leerlo y, dando media vuelta, se dirige a su coche.

106. EXT. CARRETERA -CLARO DE BOSQUE - NOCHE.

EL GENERAL sube al coche y este arranca.

Oímos tres disparos.

FUNDIDO A NEGRO

Hotel pueblo. 1979.

107. INT. HOTEL - HABITACIÓN ANDRÉS: BAÑO - NOCHE.

ANDRÉS está vomitando en el baño. Cuando acaba, tira de la cadena se lava la cara, hace unas gárgaras y se lava las manos.

Tras secarse, apaga la luz y se dirige a la cama.

Se queda pensativo, trastornado. Coge el teléfono y marca un número.

LAURA (OFF)

¿Hola?

ANDRÉS

¿Te he despertado?

LAURA (OFF)

(Ríe)

¿A ti qué te parece? Son las cuatro de la madrugada... ¿Te ocurre algo?

ANDRÉS

Mañana por la noche regreso.

LAURA (OFF)

¿Y la casa?

ANDRÉS

Mañana la pondré a la venta.

LAURA (OFF)

Creía que nos la íbamos a quedar.

ANDRÉS

Es demasiado grande para los dos.

LAURA (OFF)

Muy bien... Ya buscaremos algo más.

ANDRÉS

Sí... (Duda) Buenas noches.

LAURA (OFF)

Buenas noches.

ANDRÉS cuelga.

108. EXT. VILLA ROSADA - PATIO - DÍA.

Vemos un camión aparcado a la entrada de la casa. El portón trasero está abierto y dos hombres cargan muebles en su interior.

109. INT. VILLA ROSADA - SALÓN - DÍA

EL SALÓN está completamente vacío. Tan solo queda una mesa, con el centro de flores secas, y algunas sillas.

EL ANTICUARIO le está pagando a ANDRÉS el dinero por la compra de los muebles.

ANTICUARIO

Mil setecientas, mil ochocientas, mil novecientas... Y dos mil.

ANDRÉS

Gracias.

ANTICUARIO

Le acabo de hacer un enorme favor llevándome todo esto. Así, tal como está ahora, no le costará mucho venderla.

110. EXT. VILLA ROSADA - PATIO - DÍA.

El camión se aleja, levantando una nube de gasoil.

111. INT. VILLA ROSADA -ANTESALA - DÍA.

ANDRÉS se queda mirando el espacio vacío a través de la gran puerta que da al salón.

Al fondo, dónde antes había un mueble enorme, ANDRÉS ve un bulto y se acerca.

112. INT. VILLA ROSADA -SALÓN - DÍA.

ANDRÉS recoge un peluche del suelo y lo mira. Estaba debajo del mueble. Parece que, para él, el tiempo no haya pasado.

ANDRÉS lo mira. Sonidos, ecos, empiezan a llegarle a la memoria, como si, de repente, todo aquello que había olvidado, gotease lentamente hasta su conciencia.

ANDRÉS se dirige hacia el porche, CON EL PELUCHE EN LA MANO y lo cruza hacia el exterior.

ELÍPSIS RETRÓGRADA

Villa Rosada. 1943.

113. EXT. VILLA ROSADA - PORCHE - ANOCHECER.

ANDRESITO sale al porche, CON EL MISMO PELUCHE, a buscar un gato que se guarece de la lluvia.

Al doblar la esquina de Villa Rosada, ve en la oscuridad, no muy lejos, un bulto que oscila de forma acompasada. Vencido por la curiosidad, se acerca unos cuantos pasos.

GENOVEVA, de rodillas sobre la nieve, en camisón, descalza y con los brazos en cruz mueve la cabeza hacia adelante y hacia atrás. Llorando.

De tanto en tanto coge un puñado de nieve y con el rostro alzado hacia el cielo lo deja caer en su cabeza, se frota el rostro, lo introduce en su escote con gestos nerviosos, casi histéricos.

ANDRESITO sigue contemplando la escena con ojos asombrados. No experimenta temor en ningún momento, sólo perplejidad.

GENOVEVA le descubre, pero no hace nada para disimular su extravagante comportamiento. Los cabellos, apelmazados y en completo desorden, goteando agua, le cubren las mejillas, las orejas.

El camisón, empapado, se le adhiere al cuerpo desnudo insinuando el desproporcionado volumen de sus pechos y sus escuálidas caderas.

LUISA aparece y se lleva a ANDRESITO casi a rastras.

113B INTERIOR. VILLA ROSADA - COCINA - NOCHE.

GENOVEVA está preparando la cena del general. Una sopa y un poco de carne.

LUISA

Deme, hoy le llevaré yo la cena.

GENOVEVA

(Sorprendida)

¿Está segura?

LUISA

Sí. Gracias.

113C. INTERIOR. VILLA ROSADA -ESCALERAS - NOCHE.

LUISA sube las escaleras que van al segundo piso con la bandeja en la mano. Mientras sube, mira a ANDRESITO, que escribe algo en una libreta en el salón, junto a la chimenea.

113D. INT. VILLA ROSADA - PASILLO - NOCHE.

LUISA deposita la bandeja sobre una mesita. De la habitación del GENERAL, llegan los últimos compases de "La Muerte de Sigfrido" de Wagner.

LUIZA saca una cajita y la abre. En el interior hay polvo blanco.

LUIZA mira el plato de sopa mientras la música de WAGNER resuena en su cabeza.

LUIZA inclina la cajita sobre el plato. Sin embargo, en el último momento, su mano se detiene.

Vemos el rostro de LUIZA, que es incapaz de volcar el veneno en la comida. Se echa a llorar, cierra la cajita y la guarda en un bolsillo del vestido.

LUIZA coge la bandeja y se aleja por el pasillo hasta la habitación del GENERAL. Llama a la puerta y abre.

La habitación está sumida en la penumbra y la música de WAGNER es insoportable.

114. INTERIOR. VILLA ROSADA - HABITACIÓN ANDRESITO - NOCHE.

Se oye el motor de un coche que se acerca y se detiene.

ANDRESITO se levanta de la cama, se acerca a la ventana y descorre ligeramente las cortinas.

Bajo el triste cerco de luz de un farol que cuelga de la rama de un cerezo ve a su padre, cubierto con su capote militar. La temperatura es gélida, y un manto blanco de escarcha cubre el suelo. Un hombre habla con él.

Luego ambos inician el descenso alumbrándose el camino con una linterna de acetileno. Abajo, en el cruce, un coche les aguarda con los faros encendidos.

115. EXT. CARRETERA. NOCHE.

EL GENERAL, ataviado con su capote, va en el asiento trasero de un coche.

116. INT. SANATORIO -SALA DE ELECTRO CONVULSIONES - NOCHE.

Bajo la luz mortecina de la sala, EL GENERAL está inconsciente, estirado en la camilla. UN MÉDICO le está colocando los electrodos para una nueva sesión de electroshock.

117. INT. SANATORIO -SALA CONTIGUA - NOCHE.

Dos médicos miran a través del cristal hacia la figura casi oscura del GENERAL, estirada sobre la camilla.

EL MÉDICO encargado de la terapia acciona lentamente la palanca de la máquina. EL GENERAL sufre una convulsión total.

En MONTAJE PARALELO, la escena se alterna con...

118. EXT. BOSQUE. NOCHE.

Tres guardias civiles persiguen, con linternas, a varios maquis que intentan huir.

119. INT. SANATORIO -SALA DE ELECTRO CONVULSIONES - NOCHE.

Vemos el rostro del GENERAL, demacrado y lleno de llagas, casi moribundo. Recibe una descarga que le convulsiona.

120. EXT. BOSQUE. NOCHE.

Los guardias civiles dan caza a un maqui, le golpean y lo tumban al suelo.

121. INT. SANATORIO - SALA ADJUNTA - NOCHE.

Los MÉDICOS observan como EL GENERAL recibe una nueva descarga. Su cuerpo vuelve a convulsionarse.

Con un gesto de la mano, uno de los médicos le pide al MÉDICO a cargo de la terapia que se detenga.

MÉDICO

Esto lo mantendrá tranquilo un par de días más.

MÉDICO 2

Sí, porque la enfermedad no lo va a matar todavía.

MÉDICO

Aún puede vivir algunos años más.

122. EXT. BOSQUE. NOCHE.

Un guardia civil dispara a un maqui que sale de un escondite y lo mata.

Vemos a ALBERTO, el hermano de LUISA, que consigue huir.

123. EXT. BOSQUE. NOCHE.

Cuatro maquis están tendidos en el suelo. Los guardias civiles les apuntan para que no se muevan.

124. EXT. SANATORIO. NOCHE.

Vestido con su capote, entre las sombras de la noche, EL GENERAL sale del siniestro sanatorio y se mete en su coche.

125. INT. COCHE OFICIAL -ASIENTO TRASERO - NOCHE.

Un GUARDIA CIVIL le está esperando en el interior. Es la misma persona que le dio la orden de fusilamiento anterior para que la firmase. Le vuelve a pasar un documento, que EL GENERAL firma sin tan siquiera mirarlo.

126. INTERIOR. VILLA ROSADA - SALÓN - NOCHE.

GENOVEVA está sentada junto al fuego, con su eterno libro de santos abierto en su regazo.

El fuego crepita en la chimenea despidiendo virutas encarnadas que se desvanecen casi al instante.

LUISA le está contando un cuento a ANDRESITO.

LUISA

Fue en ese instante cuando escuchamos a Ferinto, el rey herreño, el último bimbache. Su voz clamaba desde los riscos por la libertad perdida, y su llanto era como un vendaval furioso contra los acantilados. Y ese fue el adiós a la isla conquistada por hombres extranjeros. Y ahí acabó todo, y un rastro de amargura se posó en el ánimo de aquel hombre bueno, porque El Hierro había dejado de ser

lo que siempre había sido, desde el principio de los siglos.

ANDRESITO apoya la cabeza en su regazo y poco a poco el sueño le vence, mecido no por sus palabras, si no por una dulce canción que LUISA le canta para arrullarlo.

LUISA (CONT)

Tenga, Genoveva. Llévelo a la cama, por favor.

GENOVEVA se lo lleva en brazos a la cama, atravesando el silencioso salón, medio en penumbra.

Sus sombras se deslizan suavemente por la pared.

127. INTERIOR. VILLA ROSADA - DORMITORIO ANDRESITO - NOCHE.

Bajo la luz de una lamparita, ANDRESITO, medio dormido, reza las oraciones con GENOVEVA.

128. INT. VILLA ROSADA -SALÓN - NOCHE.

LUISA llora en el salón. Vemos que está escribiendo algo en un diario negro. Se oyen los compases de la música de Wagner que vienen de la habitación del GENERAL.

129. EXT. VILLA ROSADA -PATIO - NOCHE.

La noche es gélida y desapacible. La niebla se desplaza por el valle como un triste hechizo.

La música de WAGNER se funde con una nocturna de CHOPIN. Escuchamos las palabras de LUISA.

LUISA (VOZ OFF)

Te odio con todas mis fuerzas. No puedo ni dormir pensando en esta desgracia que vosotras habéis puesto sobre mi cabeza. Pero no tengo a nadie más, aparte de dos asistentes y de una mora gorda, callada y servicial, que me acompaña a donde vaya, carga con los paquetes y me escucha con atención...

Hotel pueblo. 1979.

129B. EXT. CALLE - HOTEL - NOCHE.

La calle del pueblo está vacía. Un gato la atraviesa y desaparece.

130. INT. HOTEL - HABITACIÓN ANDRÉS - NOCHE.

ANDRÉS, sentado en una silla frente al escritorio, está leyendo el diario, mientras sostiene un cigarrillo cuya ceniza está a punto de caerle sobre el pantalón.

Melilla. 1937.

131. INTERIOR. CASA LUISA -SALÓN - NOCHE.

LUISA, sentada frente a una ventana, está leyendo una carta. Tiene un ojo morado. La luz directa del sol está tamizada por unas cortinas de hilo blanco, traslúcidas.

CARMITA (VOZ OFF)

Mi querida Luisita:

¡Cuánto te echo de menos, y cuánto me preocupa tu bienestar en Melilla, esa tierra extraña y lejana, entre hombres y mujeres salvajes!...

El rostro de LUISA se pone tenso.

CARMITA (CONT. VOZ OFF)

Me consuela saber, sin embargo, que en tu esposo has de encontrar amparo, apoyo y comprensión. ¡Dios bendiga a tu marido, Dios os bendiga a los dos! ¡Que la Virgen vele por la felicidad de vuestro matrimonio hasta que la muerte os separe!

132. INT. BURDEL MELILLA -HABITACIÓN - NOCHE.

Habitación decorada con tapices y muebles coloniales. Una alfombra en el suelo, algunas botellas de licor vacías esparcidas aquí y allá.

EL GENERAL, borracho, con el pecho al descubierto, está pegando con el cinturón a una prostituta que se presta silenciosamente a su desmesurado sadismo.

CARMITA (CONT. VOZ OFF)

¡Ah, qué bien hiciste, mi niña,
dejándote llevar por mis consejos! El
amor es una fortaleza que se
construye día a día con respeto,
constancia y fidelidad. ¡Que sabio
huir de esas pasiones que brotan de
improviso, y como una flor marchitan
enseguida!

Escuchamos los gemidos y estertores del GENERAL quien, completamente excitado, deja de pegar a la prostituta, se baja la bragueta y la penetra por detrás.

Su cintura golpea con movimientos bruscos el delicado cuerpo de la mujer, cada vez de forma más exacerbada, agarrándola por el pelo, estirándoselo hacia atrás, forzando al máximo su cuello.

El GENERAL, incapaz de conseguir un orgasmo, le golpea la cabeza contra el suelo, furioso, atormentado, fuera de sí.

MONTAJE PARALELO

Algún lugar en el frente. 1937.

133. EXT. CAMPO DE BATALLA. DÍA.

Vemos imágenes de archivo de la guerra. Son imágenes brutales, en planos cortos. Los aullidos de impotencia del GENERAL se mezclan con el silbido de las balas y de los obuses, como si, tristemente, una cosa llevase a la otra.

Melilla 1937.

134. INT. BURDEL MELILLA -HABITACIÓN - NOCHE.

EL GENERAL deja de golpear la cabeza de la prostituta, que ahora yace muerta en el suelo, con la cabeza ladeada.

Un charco de sangre brota de su cuero cabelludo.

EL GENERAL deja la cabeza y se mira las manos, manchadas de sangre.

FIN MONTAJE PARALELO

CORTE ABRUPTO A

135. INT. CASA DE LUISA MELILLA - SALÓN - NOCHE.

LUISA está en el salón. Se oyen gemidos provenir de una habitación.

136. INT. CASA DE LUISA MELILLA -HABITACIÓN - NOCHE.

La habitación está en penumbra. La sombra del GENERAL se dibuja tenuemente en la pared.

EL GENERAL, en estado de shock, se mira en el espejo. Se agarra el cabello y este se le desprende de la cabeza como si fuera mantequilla.

En el cuello tiene un condiloma plano y en el labio una llaga de aspecto horrible.

EL GENERAL empieza a temblar.

137. INT. CASA LUISA MELILLA -HABITACIÓN GENERAL - NOCHE.

EL GENERAL está en cama, con fiebre y escalofríos.

LUISA
(con visible miedo y aprensión)
Será mejor que llame al médico.

GENERAL
¡No!... Ni se te ocurra... ¡Vete!
¡Déjame en paz! Ya se me pasará.

LUISA obedece y sale de la habitación.

EL GENERAL se levanta, se acerca a un gramófono y coloca un disco en el plato.

En sus manos hay unas ronchas rojas, que se extienden hasta el brazo y desaparecen por debajo de su camisa.

Suena música de WAGNER.

138. INT. CASA LUISA MELILLA - SALÓN - NOCHE.

LUISA arroja un bebé en una cuna, que duerme plácidamente.

Vuelve a sentarse en el sillón y coge una carta que tenía a medio leer.

CARMITA (VOZ OFF)

Aún recuerdo la ceremonia, querida...
¡Que hermosa fue! Que magnífica la
iglesia con el altar lleno de rosas y
claveles frescos, qué sentido el
sermón del oficiante, que
maravillosas la música del órgano y
las voces del coro.

LUISA empieza a arrugar la carta.

CARMITA (CONT. VOZ OFF)

Santa Cruz entera acudió a desearos
suerte y prosperidad, a admirar tu
belleza, con ese traje de novia que
te convertía en la desposada más
linda de España...

Sus manos la estrujan con rabia.

Sus ojos, cansados y sin brillo, reflejan odio y frustración.

Villa Rosada. 1943.

139. INT. VILLA ROSADA -SALÓN - NOCHE.

LUISA sigue escribiendo en su diario, a la luz de una
lámpara que reposa sobre una mesita a su lado.

El silencio es palpable y envuelve como un manto toda la
casa.

De repente, escuchamos unos golpes en un cristal.

LUISA se gira hacia la ventana y ve, tras los cristales, la
figura de un hombre: es ALBERTO, su hermano.

LUISA

(Emocionada)

¡Alberto!

LUISA deja el diario sobre el sillón y se dirige corriendo
hacia la cocina.

140. INT. VILLA ROSADA - COCINA - NOCHE.

LUISA cruza la cocina y abre una puerta trasera.

141. EXT. VILLA ROSADA -PATIO TRASERO - NOCHE.

LUISA sale al exterior. A lo lejos, vemos la figura de su hermano. LUISA corre hacia él.

LUISA
¡Alberto, Alberto!

Al llegar a él, ambos se funden en un largo y esperado abrazo.

ALBERTO
¡Mi niña!... (Besándola) Luisita...
¿Cómo estás?

LUISA
(Sollozando)
¡Alberto, Alberto! Cuánto te he
echado a faltar.

ALBERTO y LUISA siguen abrazados. De repente, LUISA le mira, asustada.

LUISA (CONT)
¿Qué haces aquí? ¿Cómo has entrado?

ALBERTO
Saltando la verja.

LUISA (CONT)
(Asustada)
Si te ven te matarán.

ALBERTO
Piensan que ya están todos muertos.
De momento, no buscarán más.

LUISA
¿Qué quieres?

ALBERTO
Necesito que me ayudes.

LUISA
No, Alberto, ni se te ocurra. Te
matarán.

ALBERTO

Si no lo hago, él nos matará primero.
A todos... Ya ha fusilado a siete de
los nuestros... ¿Cuánto crees que
tardarán en saber que hay más?

LUISA

No puedo. Lo he intentado. Le odio
pero no puedo.

ALBERTO

Tú no tienes que hacer nada... Solo una
cosa... Dejar la ventana de su
dormitorio abierta, mañana por la
noche... Yo me encargaré del resto.

Entre las sombras, vemos la figura de GENOVEVA, escuchando.
ALBERTO la ve y aparta cariñosamente a LUISA.

LUISA se gira y se queda mirando a GENOVEVA.

LUISA

¿Qué estás mirando?

GENOVEVA no responde.

LUISA (CONT)

¡Vete!... Y si dices algo, te juro
que te mataré.

GENOVEVA baja el rostro, da media vuelta y se aleja en la
oscuridad.

Pausa.

ALBERTO

(Socarrón)

¿Lo ves?... Tienes instinto asesino.

LUISA

No puedo hacerlo, Alberto.

ALBERTO

Te obligaron a casarte con ese
monstruo. Ahora tenemos la
oportunidad de deshacernos de él.

LUISA duda.

ALBERTO (CONT)

No te comportes como una monja. La sífilis le está volviendo loco. Morirá un día u otro, sí, pero aún tendrá tiempo de firmar más sentencias.

LUISA le mira y esboza una sonrisa de obediencia.

ALBERTO (CONT)

¿No estás harta de sufrir? (la mira con amor) Tesoro, solo tienes 26 años ¿No quieres regresar a tu casa... con los tuyos... A El Hierro?... ¿Empezar una nueva vida? ¿Tú, yo, papá?...

LUISA baja la cabeza.

ALBERTO (CONT)

Él maldice el día en que no dijo nada... Lo sabes... Si pudiera, lo mataría él mismo.

LUISA asiente, sin levantar la cabeza.

ALBERTO (CONT)

Deja la puerta del balcón abierta. Dios no te castigará por ello. Te lo juro.

ALBERTO da media vuelta y desaparece.

Villa Rosada. 1979.

142. INT. VILLA ROSADA - SALÓN - DÍA.

ANDRÉS acompaña a un agente inmobiliario, que está tomando medidas de la casa y apuntándolas en un documento que apoya sobre una carpeta.

AGENTE

Costará vender, al precio que vale.

ANDRÉS

Pues baje el precio.

EL AGENTE le mira con cierta incredulidad.

AGENTE

Pero es que la casa lo vale.

ANDRÉS

Me es igual. Tengo prisa por vender.

EL AGENTE se encoge de hombros.

AGENTE

Bueno... En ese caso... ¿Cuánto está dispuesto a bajar?

ANDRÉS

Lo que sea necesario.

AGENTE

Vendedores como usted es lo que necesito... Que no pongan pegas... En fin, pues nada más... Firme aquí.

ANDRÉS firma el documento y el AGENTE le da una copia.

Villa Rosada. 1943.

143. INT. VILLA ROSADA SALÓN - NOCHE.

GENOVEVA le está contando un cuento a ANDRES.

LUISA está escribiendo en su diario. Al ver que ANDRESITO se ha quedado dormido, le pide a GENOVEVA que lo lleve a la cama. GENOVEVA, en completo silencio, se levanta y lo coge en brazos. Antes de salir, mira a LUISA.

LUISA

¿Sí, Genoveva?

GENOVEVA se queda unos instantes en silencio.

GENOVEVA

Nada. Le ruego me perdone por lo de ayer.

GENOVEVA se lleva a ANDRESITO a la cama.

LUISA mira como GENOVEVA se aleja y esboza una ligera sonrisa de empatía hacia ella.

144. INT. VILLA ROSADA - ESCALERAS - NOCHE.

LUISA apaga las luces del salón y sube a oscuras las escaleras que llevan al piso superior.

145. INT. VILLA ROSADA -PASILLO - NOCHE.

LUISA cruza el oscuro pasillo y llega a la habitación del GENERAL. Duda.

Su mano abre despacio la puerta. Vemos la sombra del GENERAL en su butaca, escuchando a WAGNER.

145B. INT. VILLA ROSADA -HABITACIÓN GENERAL -NOCHE.

GENERAL

¿Por qué has tardado tanto? Quiero acostarme.

LUISA, como una criada, le prepara la cama para que se acueste.

EL GENERAL se saca las zapatillas. Sus pies, huesudos y azules están llenos de ronchas y llagas.

EL GENERAL se mete en la cama.

LUISA se dirige al gramófono.

GENERAL (CONT)

Déjalo que suene.

LUISA se acerca a la ventana que da al balcón. Con un ligero movimiento de la muñeca, desajusta el pasador y cierra las cortinas disimuladamente.

LUISA se dirige a la puerta, cierra la luz y sale.

La habitación del GENERAL se oscurece.

146. EXT. VILLA ROSADA - PATIO - NOCHE.

Dos hombres caminan sigilosamente por las afueras de VILLA ROSADA. Se acercan hasta los guardias, que se apreciben de su presencia, pero es demasiado tarde para reaccionar y les cortan el cuello.

Los dos hombres entran en el recinto de VILLA ROSADA y se acercan hasta una enredadera.

Uno de ellos es ALBERTO. El otro le ayuda a encaramarse y ALBERTO trepa hasta el balcón del GENERAL.

147. INT. VILLA ROSADA - HABITACION GENERAL - NOCHE.

El GENERAL duerme, de cara a la pared.

La música de WAGNER deja de sonar y el gramófono se detiene.

ALBERTO abre el portón y entra, deslizándose entre las sombras.

Se acerca sigilosamente a la cama mientras saca una pistola de debajo de su chaqueta.

Al llegar a su altura, EL GENERAL se gira y lo mira. Vemos que tiene una pistola en la mano.

ALBERTO mira la pistola del GENERAL y luego le mira a la cara.

ALBERTO
¡Muere, asesino!

El GENERAL le dispara a ALBERTO y le hiere en el abdomen.

ALBERTO le dispara dos tiros a través de las sábanas. EL GENERAL sufre dos contracciones y su cuerpo se queda inerte.

ALBERTO da media vuelta y, con la mano sujetándose el abdomen, sale al balcón.

148. EXT. VILLA ROSADA - PATIO - NOCHE.

ALBERTO desciende por la enredadera hasta el patio.

El otro hombre que iba con él le ayuda a bajar y se alejan corriendo de VILLA ROSADA.

Se enciende una luz de la casa.

149. INT. VILLA ROSADA - DESCANSILLO HABITACIONES - NOCHE.

GENOVEVA sale de su habitación.

GENOVEVA
(Espantada)
¿Qué ha sido eso?

LUISA aparece por las escaleras, silenciosa, con el rostro inexpresivo.

LUISA

El ruido ha venido de la habitación
del general.

LUISA atraviesa el pasillo hasta la habitación del GENERAL.

Abre, entra.

150. INT. VILLA ROSADA - HABITACIÓN GENERAL - NOCHE.

El GENERAL está estirado en la cama. Se agarra el vientre con las manos.

GENERAL

Llama al médico. Deprisa.

LUISA se da cuenta de que el GENERAL está malherido, pero, al parecer, los disparos no han sido todo lo efectivos que cabía esperar.

El GENERAL Trata de levantarse. Sus manos están ensangrentadas. Al final lo consigue y se dirige hacia el sillón.

GENERAL

(Gritando)

¿Qué estás esperando ¡Llama al médico!

LUISA lo mira desde el quicio, con expresión de horror.

LUISA gira la cabeza y ve, sobre la cama, la pistola del GENERAL. Duda unos instantes. El GENERAL se sienta en el sillón. Sangra profusamente.

LUISA se acerca hasta la pistola y la coge.

GENERAL

¿Qué estás haciendo?

LUISA apunta al GENERAL. Cierra los ojos.

Se oye un disparo.

151. INT. VILLA ROSADA - HABITACIÓN ANDRESITO - NOCHE.

ANDRESITO está durmiendo.

152. INT. VILLA ROSADA - ANTESALA - DÍA.

ANDRESITO entorna unos pocos centímetros la puerta de su dormitorio. Hay guardias civiles en la sala y también el cura DON ANSELMO.

ANDRESITO sale al recibidor y se detiene a la entrada del salón. Un grupo de militares gira sus cabezas y le miran en silencio. .

LUISA, vestida de negro, se le acerca y se lo lleva de vuelta a su habitación.

153. INT. VILLA ROSADA - HABITACIÓN ANDRESITO - DÍA.

ANDRESITO y LUISA entran. LUISA está pálida, cansada, con profundas y oscuras ojeras. Le mira unos segundos y enseguida le estrecha entre sus brazos con una firmeza poco habitual, apoyando su mejilla en sus cabellos revueltos, como si con la fuerza de ese abrazo y esa expresión de cariño pretendiera protegerle y prepararle para lo que tiene que decir.

LUISA

Tu padre ha muerto, Andresito.
Anoche.

ANDRESITO no llora, tan solo permanece abrazado a su madre. Sus ojos muestran sorpresa, pues aún no es consciente de lo que significa la muerte. LUISA se agacha. GENOVEVA aparece en la puerta.

LUISA (CONT)

Ahora Genoveva te vestirá y te
llevará al pueblo ¿Vale?

ANDRESITO asiente. GENOVEVA entra, sin mirar directamente a LUISA, y esta sale, dejando la puerta entornada. ANDRESITO dirige la mirada hacia su madre. GENOVEVA cierra la puerta.

154. INT. VILLA ROSADA -SALÓN - DIA.

LUISA se dirige hacia un grupo de gente. La mayoría militares, que guardan respetuoso silencio. Un hombre alto, cubierto con una gabardina, se cruza en su camino.

El hombre coge a LUISA del antebrazo y la aparta unos pasos, hacia un rincón del pasillo.

HOMBRE

Sabemos que un grupo de maquis que opera en la serranía, ha estado rondando por aquí.

EL HOMBRE la observa.

HOMBRE (CONT)

La ventana estaba abierta... Pero dejemos eso, no importa ahora. Sea como fuere el general ha muerto de un fallo cardíaco. No hay otra causa ni otra enfermedad admisible. Son las órdenes. Vienen de muy arriba. Un héroe de la Cruzada no puede morir..., de manera diferente.

LUISA asiente.

HOMBRE (CONT)

No conviene a la estabilidad política del país, a nuestra situación internacional, una solución de otro tipo. Ni un suicidio sería aceptable. Somos católicos y practicantes. ¿Qué creyente recurriría a una solución de ese tipo? En cualquier caso fueron dos los disparos... ¿No?

LUISA asiente.

HOMBRE (CONT)

Tenga la seguridad que todas las diligencias se están llevando a cabo como si nos halláramos frente a un secreto de Estado...

LUISA lo mira con preocupación.

HOMBRE (CONT)

Usted ha de ocuparse de su hijo, exclusivamente de su hijo. El resto corre por nuestra cuenta.

155. INT. VILLA ROSADA - DORMITORIO DEL GENERAL - DÍA.

Restos de sangre en el suelo y en la cama. El cadáver del GENERAL ya se lo han llevado. Un juez y un médico forense instruyen las primeras diligencias.

156. INT. VILLA ROSADA -SALÓN - NOCHE.

LUISA está sentada en un sillón. ANDRESITO está a su lado. GENOVEVA tiene sobre su regazo el libro de santos y el fuego crepita en la chimenea.

Lllaman a la puerta. GENOVEVA se levanta.

LUISA

No se levante. Iré yo.

LUISA cruza el salón y sale hacia la antesala.

157. INT. VILLA ROSADA - ANTESALA - NOCHE.

LUISA abre la puerta. En el exterior está DON ANSELMO, el cura. LUISA mira hacia el SALÓN, sale, y entorna la puerta.

158. EXT. VILLA ROSADA - ENTRADA - NOCHE.

La noche es fría y restos de escarcha se posan sobre los maceteros y en las plantas que, tiesas como palos, tratan de soportar el gélido invierno.

LUISA

¿Se sabe algo ya?

DON ANSELMO

La Guardia Civil los está buscando.
No creo que tarden en encontrarlos.

LUISA

Mi hermano es uno de ellos.

DON ANSELMO

Haré lo que pueda, doña Luisa. En nombre de Dios, sé que usted ha hecho todo lo que ha podido.

DON ANSELMO se aleja.

LUISA entra en la casa, le dirige una última mirada a DON ANSELMO y cierra la puerta.

159. INT. VILLA ROSADA: HABITACIÓN VELATORIO - DÍA -

Dentro de la habitación, arrodilladas junto al féretro, Genoveva y un par de mujeres más oran en silencio.

EL ATAUD está cerrado y sólo el rostro del GENERAL es visible a través de una mirilla de cristal en la tapa. Tiene el color de la cera y está maquillado a conciencia.

La fría impassibilidad de sus facciones coincide con la que siempre tuvo de vivo.

Seis soldados entran y cubren el ataúd con la bandera nacional, en la que prenden medallas, insignias y condecoraciones.

160. INT. VILLA ROSADA -ESCALERAS - DÍA.

Los soldados bajan el ataúd con el GENERAL por la empinada y angosta escalera de Villa Rosada.

Al llegar al final del primer tramo, los soldados deben izarlo hasta colocarlo en posición casi vertical.

Los golpes contra las paredes son frecuentes y el comandante que dirige la operación debe contenerse para ahogar las maldiciones que pugnan por salir de su garganta.

Los soldados tratan de que la bandera y las insignias no caigan al suelo cada vez que cambian la inclinación del ataúd.

Hacen lo imposible para que la dignidad del difunto no se resienta.

161. EXT. VILLA ROSADA - PATIO - DÍA.

En el exterior, bajo el porche, está esperando la comitiva fúnebre. Hay militares de baja graduación del cuerpo de infantería. También algunos miembros de otras armas y de la benemérita, el alcalde del pueblo, algún paisano anónimo y DON ANSELMO con dos monaguillos.

162. EXT. VILLA ROSADA -PATIO - DÍA.

DON ANSELMO y los dos monaguillos siguen al féretro, llevado por los seis soldados.

Detrás van LUISA, GENOVEVA y ANDRESITO.

Son las cuatro de la tarde y el sol arranca de la caja de caoba destellos sanguíneos. LUISA, agobiada por el calor, levanta con disimulo el velo negro que cubre su rostro.

163. EXT. PUENTE MEDIEVAL DÍA.

Al llegar a un puentecillo medieval de piedra sobre el río, una banda inicia los compases del himno nacional y se coloca a la cabeza de la comitiva. La música acompaña la comitiva, con el contrapunto del lento y grave sonido de la campana de la iglesia.

Un nutrido grupo de guardias civiles patrulla por las calles y vigilan desde los tejados. En algún balcón cuelgan banderas con crespones negros.

ANDRESITO y LUISA siguen el paso de la comitiva. Sus rostros anhelan ya estar en El Hierro, su hogar, donde la realidad se desvanece en un sueño. Hacia ese sueño parece que ambos dirigen su mirada.

Atrás queda Villa Rosada. LUISA gira la cabeza y le echa un breve vistazo. Parece apoyarse, por efecto de la distancia y el desnivel, sobre las copas de los centenarios chopos que hunden sus raíces en las aguas del río. Fantasmal bajo la luz lechosa del sol de media tarde, se le antoja más extraña e inhóspita que nunca.

Villa Rosada. 1979.

164. EXT. VILLA ROSADA - PATIO - ATARDECER.

Un coche, Renault 12, está aparcado a la entrada de la casa. La puerta está abierta. Luce un sol vespertino y rojo, que baña los montes de una luz dorada. Por efecto de la luz, la fachada de Villa Rosada, parece más roja que nunca.

ANDRÉS sale de la casa y cierra la puerta con el candado.

ANDRÉS se sube al coche sin mirar atrás, arranca y sale del patio, en dirección a la carretera de Teruel, dejando tras él una estela de polvo que se disuelve en la luz.

El Hierro. 1943.

165. EXT. EL HIERRO - PUERTO DE LA ESTACA - DÍA.

Hace un día soleado. La luz del sol se refleja en el mar emitiendo destellos amarillos. Un barco está anclado cerca del puerto de La estaca.

LUISA y ANDRESITO bajan de él con la ayuda de dos marineros y suben a un paquebote.

El paquebote navega a puerto.

A lo lejos vemos la figura de un hombre, mirando hacia ellos. Distinguimos que se trata de ALBERTO, el hermano de LUISA. Mantiene una postura erguida, a pesar del viento, que sacude su chaqueta con fuerza.

El paquebote se aleja en dirección al puerto, venciendo el empeño de las olas que sacuden su casco.

FIN

CURRÍCULUM VITAE

Nom Ramon Cabrera Acero

NIF 46231297D

Data naixement 31 agost 1967

lloc Barcelona

Domicili C / Madrazo, 49 Baixos 2 08006 Barcelona

Correu electrònic ramoncabrera101@gmail.com

telèfon 645996911

ESTUDIS SUPERIORS

2005

Diploma guió cinematogràfic New York Film Academy

1991-1995

BA (HONS) Film and Video University for the Creative Arts.

Surrey. England.

1989-1991

Diploma de direcció cinematogràfica. Centre d'Estudis

Cinematogràfics de Catalunya.

EXPERIÈNCIA PROFESSIONAL

2010-Actualitat

Escriptor de contes infantils i novel·la gràfica. Diverses editorials. Barcelona.

2003-2009

Guionista i lletrista de cançons al programa Los Lunnis. TVE.

Guionista i escriptor de contes per al programa infantil "Los Algos". Quatre TV.

1998-2002

Meritori de producció en el llargmetratge "La Font Groga". Mate produccions.

Auxiliar de producció en el llargmetratge "El Falcó Blanc".

Mate produccions.

Auxiliar de producció en el llargmetratge "Volaverunt". Mate

produccions.

Regidor de decoració en el llargmetratge "No deixaré que no m'estimis". Director José Luís Acosta.

Ajudant de producció llargmetratge "Cor de Bombó". Director Álvaro Sáenz de Heredia.

Cap de producció en llargmetratge "Viatge d'Anada i Tornada". Directora Nuria Ruiz Cabestany.

Cap de producció en publicitat. Diverses productores.

1995-1998

Guionista i lletrista de cançons al programa Barri Sèsam. TVE.

OBRA LITERÀRIA

Jo Elvis Riboldi (sota pseudònim de Bono Bidari. Coautor).
Sèrie de novel·la gràfica infantil. 11 títols. La Galera.
Traduït a nou idiomes. Actualment en procés de producció d'una sèrie de televisió animada 52x12 episodis. Productors: TV3, Watch Next Media França, Canal + França, Pekaboo Animation.
Distribuïdors: Cartoon Network, Disney, Dea Films Agostini.
Venuda a 141 països. Estrena a març 2020.

La Companyia de Balta. Novel·la infantil. Editorial SM.

Els Aladeltos. Novel·la infantil. Editorial SM.

El Lladre de Menjar. Conte il·lustrat. Editorial Cruïlla.

A tota vela. Conte il·lustrat. Editorial Cruïlla.

Stuart. Conte il·lustrat. Ed. Kalandraka (En procés d'edició).

PÀGINA WEB

<http://ramoncabrera101.wixsite.com/ffff/about1-clpsj>

